

COMEDIA FAMOSA.

TAMBIEN HAI DUELO EN LAS DAMAS.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Felix.	*	Tristán, lacayo.	*	Isabel, criada.
Don Juan.	**	Simon, lacayo.	**	Inès, criada.
Don Pedro.	**	Violante, Dama.	**	Don Alonso, viejo.
Don Fernando, viejo.	**	Leonor, Dama.	**	Celio, criado.

JORNADA PRIMERA.

*Sale Violante con un papel en la mano,
y Isabel con dos bugias.*

Viol. L Lega, Isabel, essa luz.

Isab. L Otra vez à leerle buelves?

Viol. Y no te parezcan muchas
otra vez, y otras mil veces,
que un papel discreto, es
amigo tan eloquente,
que siempre està deleitando,
por mas que està hablando siempre.

Isab. Si un papel mudàra estilos,
creyeralo facilmente;
pero còmo puede ser
ni discreto, ni prudente
quien siempre una misma cosa
diciendo està? *Viol.* Necia eres.

Lee Viol. Mi bien:::

Isab. Ternissima cosa!

Viol. No con falsedad empieces
yà à murmurarme, que aunque
no te agrada, no has de hacerme

désconfiar, que bien sè
que el mas entendido suele
fer frialdad de quien le oye,
sin la accion de quien le siente.

Buelve à leer.

Su termino à que llegar
todas las passiones tienen,
y assi su termino tuvo
la paciencia de un ausente;
y pues sin verte no hay vida,
aunque tras la vida arriesgue
el enojo de mi padre,
mañana partirè à verte;
porque no sepan de mi
tantos como lo pretenden,
à la casa de Don Pedro
de Mendoza irè a ser hoesped.
Simoncillo à prevenir
và à los dos, mas quando llegue
èl, yà havrè llegado yo,
con la ventaja que adquiere
el que vucla del que corre.

Està

Està advertida si oyeres
la seña : el Cielo te guarde
mas que à mi.

Isab. Aunque me motejes
de necia de primer classe,
dime , àzia què parte tiene
lo discreto este papel,
si su estilo es tan corriente,
que pudiera haverlo escrito
à Mari Hernandez Juan Perez:
Quando esperè yo , que havia
de haver muchísimo Fenix,
con descritos brillantes,
falsedades refu gentes,
se sale con allà voy,
sin mas , ni mas ?

Violant. Imprudente,
el que quiere lo que dice,
es quien dice lo que quiere,
sin mas rethoricos frasses;
porque en amor solamente
es quien siente como escribe,
quien escribe como siente.
Si sabes que la ocasion
de vivir su padre enfrente,
hallandole à todas horas
tan fino , y tan asistente,
hizo en mi verdad aquella
cancion , que repetir suelen,
junto à mi casa vivia,
porque mas cerca muriese:
Si sabes que aunque al principio
fintió mis iras crueles,
el amistad de su hermana,
à quien estimo de suerte,
que es mitad del alma mia,
supo hacer mañosamente,
que declarà en favores
lo que afectaba en desdenes:
Si sabes , que el no casarnos
es , porque su padre quiere
casarle con Laura , à quien
èl felsejó antes de verme:
Si sabes que en este estado
fue fuerza ausentarse Felix,
porque en la casa de juego
diò à un Cavallero la muerte,
que su Padre retraido
en un Convento le tiene,

fuera de aqui , por temor
de muchos nobles parientes
del muerto , y por la Justicia:
Y si sabes , finalmente,
que à pesar de tantos riesgos,
peligros , è inconvenientes,
viene por verme no mas,
què mas discreto le quieres?
Venga la fineza , y venga
en el trage que quisiere,
que mejor , ò peor vestida,
no es essencia, es accidente;
y importa poco el estilo,
ò yerrele, ò no le yerre,
que nada yerra un amante,
como la fineza acierte.
Què dixilte à Simoncillo ?

Isab. Aì fuera està.

Viol. Dile que entre,
que temprano es para que
mi padre aqui pueda verle,
pueito que de aquestas noches
la prolixidad divierte
con conversacion de amigos.

Sale Simon.

Simon. Yà yo acusaba impaciente
la mora de la licencia:
y bien mora, pues hacerme
desbautizar pretendia,
dilatandome que bese,
ò el atomo de jazmin,
ò la azucena de nieve.

Viol. Simon , seas bien venido.

Sim. Fuerza es serlo el que merece
llegar à besar tu mano.

Viol. Del suelo alza : còmo vienes?

Sim. Muy cansado, que he venido
cavallero en un arenque
ensillado , y enfrenado,
tan flaco pecador debil,
que en qualquiera tentacion
caia muy facilmente.

Viol. Y còmo tu señor queda?

Simon. Finísimo impertinente,
pues de puro enamorado,
ni anda, ni come, ni bebe,
como el Cavallo de Bamba.
Tan fixo tu nombre tiene
en su memoria, que un dia,

como de caza viniensse
con unas perdices, dixo:
Haz, Simon, para que cene,
que me assen essas Violantes.
Otra vez, entrando à verle
el Padre Prior: Arrastra,
(me dixo muy impaciente)
necio, una Violante, en que
su Paternidad se siente.

Viol. Aunque son locuras tuyas
las que por fuyas me vendes,
no me ha pesado el oirlas:
toma esta fortija, y vete
antes que venga mi padre;
y diràle, quando llegue
à la casa de esse amigo,
adonde viene à ser huesped,
que ya yo quedo advertida;
y à qualquiera hora que fuere,
haga la seña en la calle.

Sim. Vivas un millon de meses,
todos Mayos, sin que tenga
que ver con ellos Diciembre.

Viol. Alumbra, y cierra, Isabèl.

Isab. Ay Simon, lo que me debes
en esta ausencia! *Sim.* Es à mi,
ò à la fortija? *Isab.* Esto entiendes:
de mi fineza? *Sim.* Es achaque
de todas las Isabeles
suspirar por alhajados.

Isab. Engañaſte, que si atiendes
à que yo quiero ped irte,
que à mi à guardar me la dexes,
no es por codicia, sino
porque à Inès no se la lleves,
la criada de Leonor
tu ama, que sè que la quieres
mas que à mi.

Sim. Pues porque veas
quanto tus zelos te mienten,
no te he de dar la fortija,
que quiero satisfacerte
con el desayre de que
la vea, y no se la entregue:
que por lo demàs, yà iba
yo à dartela. *Isab.* Ay insolente,
què buena disculpa hallaste!

Sim. Buena no, mas suficiente,
la que basta por aora. *Vanse los dos.*

Viol. O amor, què poco me debes!
digolo, porque viniendo
à tanto riesgo Don Felix,
me ha alegrado su venida;
siendo asì que antes ponerme
debiera en desconfianza
el peligro à que se atreve,
que no en agradecimiento:
mas quien en el Mundo tiene
àzia el cariño el afecto,
quando àzia el temor le tuerce?
Venga Felix, y :::

Suena ruido de espadas, y dicen dentro.

Alons. dent. Traydor,
yo labrè darte la muerte.

Leon. dent. Ay infelice de mi!

Viol. Què escucho!

Pedro dent. Cielos, valedme!

Viol. Cuchilladas en la calle
hay: si mi desdicha fuesse
que huviera llegado, donde
le mataſſen, ò prendiessen!

Dent. Fuera, tenganse, què es esto?

Juan. He de entrar.

Sale Isabel asustada.

Isab. Jesus mil veces!

Viol. Què es esto, Isabèl!

Isab. Que apenas
saliò, quando antes que cierre
la puerta, escuchè en la calle
voces, y espadas; y al verme
con luz, matandola un hombre,
en nuestro portal se mete,
con otro bulto en los brazos,
que no distingo; de suerte,
que atropellandome; pero
èl, señoira, hasta aqui viene.

*Sale Don Juan con Leonor, desmayada,
en brazos, y la espada desnuda.*

Juan. Violante, prima, señoira,
los precisos accidentes
no dan lugar al respeto:
perdoname, si atreverme
llego à tu casa, quando ella
sola ser sagrado puede
de esta difunta hermosura,
que al ver que tan cerca encuentre
abierta tu puerta, es,
la disculpa que me ofrece

mas à mano mi desdicha,
para que llegue à valermé
della, y de ti, por ti misma,
y lo que à tu sangre debes:
mira por mi honor, y vida,
y haz que esta beldad se alvergue,
y repare aqui esta noche,
que yo es preciso bolverme
à socorrer un amigo,
que dexo empeñado.

Ponela sobre unas almohadas.

Viol. Tente,

Don Juan, oye.

Juan. No es posible,
mas como con vida quede,
yo te bolverè à buscar. *vase.*

Viol. Tente, Isabèl.

Isab. Què es tenerle?

Viol. Pues baxa à cerrar la puerta.

Isab. Temblando irè, aunque parece
que yà no hay nadie en la calle.

Viol. Infeliz beldad, quien eres?
mas ay infeliz! que yo
lo soy tambien, quando à verte
llego assi: Leonor, amiga,
tu en mi casa desta suerte?
tu sin aliento, y sin vida?

Buelve Isabèl.

Isab. Ya por lo menos, no tienes
que temer que otro entrará,
que yà cerrè.

Viol. Aunque consueles
un susto, no podràs otro,
mas penoso, y mas vehemente.

Isab. Còmo?

Viol. Leonor es la Dama
à quien mi primo previene
mi casa para sagrado
de sus desdichas.

Isab. Què puede
haver sucedido? *Viol.* Esta
es pregunta, que no tiene
limite, puede haver sido
quanto hai que ser; por si siente,
procura abrirla la mano.

Isab. Una llave en ella tiene.

Viol. Cogeriala con ella
en la mano el accidente,
y es natural apretar

qualquier cosa que se encuentre:
Leonor? amiga? señora?

Isab. Si aora tu hermano vinièsse,
buena hacienda aviamos hecho.

Viol. Ha Leonor?

Leon. Cielos, valedme.

Isab. Albricias, que ya respira.

Leon. Tente, señor, padre, tente,
no me mates; pero Cielos,
donde estoy?

Viol. Cobrate, y buelve
en ti, Leonor, que estàs donde
mas, que tu, tus penas sienten.

Leon. Violante mia, pues quien
fue conmigo tan clemente,
que en un instante me traxo
de los brazos de la muerte
à los brazos de la vida?

Viol. Pues no sabes tu quien fue?se?

Leon. No, que soy tan desdichada,
que llegando (ay de mi!) à verme
sin sentido, y entre dos
afectos, que uno me ofende,
y otro me obliga, no sè
à qual de los dos le debe
esta fineza mi vida.

Viol. Ni yo sabrè responderte,
que mas turbada, que tu,
estoy; y assi, hasta que llegues
à informarme tu primero,
que es lo que à ti te sucede,
fuera empezar por el fin
la relacion. *Leon.* Pues atiende.
Un amigo de mi hermano,
(dexame, dolor, que aliente)
con la ocasion de buscarle,
la tuvo (ay de mi!) de verme:
en cuyo primero instante,
segun èl dice, de suerte
rendido queda à mi vista,
que sin que repare, ò piense
amor en la obligacion
de la amistad que le debe,
ci-go amante, y necio amante,
mas que me obliga me ofende:
porque no sè que rencor,
què saña en mi pecho enciende
la vanidad de mi dueño,
(si es que hay duelo en las mugeres,
que

que gustan ver los galanes
ayrosos, y honrados siempre)
que al verle, o traydor amigo,
o mal seguro, o aleve,
antes que darle la mano,
me diera (ay de mi!) la muerte.
El, valido de la usada
disculpa, que inconvenientes
no ve amor, pues antes dellos
monitruo alimentado crece,
porfio, pero ya dello
hemos hablado otras veces
en este mismo sentido,
bien, que no tan claramente;
y asì, irè à otra cosa, pues
no hay para que detenerme
en decirte, que es Don Pedro
de Mendoza el que pretende,
que oy le aborrezca mas que
le aborreci, pues aleve,
loco, atrevido, tyrano,
ciego, arrojado, imprudente,
me ha puesto en obligacion
de que:- Dent. D. Alons. Ola.

Viol. Mi padre es este.

Alons. Baxa, Isabèl, una luz.

Isab. Que harè?

Viol. Baxar brevemente,
que no importa que à Leonor
halle aqui. Leon. Si te parece,
mejor es que no me vea. vase Isab.
porque à decir no me fuerce
la ocasion que aqui me traxo. vase.

Viol. Pues retirate, antes que entre,
à mi quarto, donde nunca
èl entrar, ni salir suele.

Sale Don Alonso, y Isabèl.

Alons. Violante?

Viol. Era hora, señor,
para que a casa viniesses?

Alons. Quien las noches de un Invierno
no las gasta, y las divierte
en buena conversacion?

Viol. Asì es: mas quien no lo siente,
siendo à costa de la ausencia
de quien mas te estima, y quiere?

Alons. Pideme zelos, bien haces,
que yo me halgo de verte
sana conmigo, que al fin,

oy hija, y esposa eres.

No ha avido rifa esta noche,
que pueda mi amor traerte,
sino solos estos guantes:
toma. Viol. Aquello mas parece
que es tratarme como à dama,
pues para que no me quexe,
me acallas con interès.

Alons. Isabèl? Isab. Señor?

Alons. Que lleves,
serà bien, luz à mi quarto,
y antes de cenar me acuelte:
entra tu despues allà,
y haz que essas puertas se cierren. vase.

Viol. Valgame Dios, que de cosas
en un instante suceden!
Quien creerà, que quando espero
con tanto gulto à Don Felix,
le espero con un pesar
tan grande, como tenerle
huída à su hermana en mi casa?
No sè lo que debo hacerme:
Si se lo digo à mi padre,
esforzoso que le pese
de ver delitos de amor,
y mas siendo el delincuente
su sobrino: si lo callo,
es querer yo sola hacerme
dueño del duelo de entrambos.

Sale Leonor.

Leon. Fuefe?

Viol. Yà se fue, bien puedes
profeguir. Leon. En que quedamos?

Viol. En que à Don Pedro aborreces,
y èl tememario te ha puesto
en el riesgo que padeces.

Leon. Y es verdad, pues en el medio
de amarme èl, y aborrecerle
yo, y en el medio tambien
de vivir mi hermano ausente,
Don Juan, tu primo, de Italia
vino à Madrid: tambien tienes
noticia de que me viò,
y me amò, pero de suerte,
que no concurriendo en èl
el pasado inconveniente
de conocer à mi hermano,
para en amarme ofenderle,
o concurriendo (ay de mi!)

en èl otros accidentes,
que amor, se sabe, sin dâr
razon à quien los padece,
de porque merece uno
con lo que otro desmerece;
corriò con mejor fortuna
en mi amor, pues para verme
le di licencia; no sè
como (ay infeliz!) lo cuente,
para que en el aposento
de un Escudero, que tiene
una puerta condenada,
que sale à un corto retrete
de mi quarto, entrasse; siendo
esta, que no acaso viene,
por instrumental testigo
de mi desdichada suerte,
en mi mano, la tercera:
de cuya accion imprudente,
Don Pedro, que ya tu sabes
quan poco un zeloso duerme,
atrevido entrò, à ocasion
que tambien mi padre:::

Llaman dentro à la rexa.

Viol. Tente,
no profigas, hasta que
sepa yo, que ruido es este.

Leon. Ay infelice de mi!
que como la seña acuerde,
que hacer mi hermano solia
à tu rexa, esta parece.

Viol. Lo peor es, que es ella, y èl.

Leon. Y què has de hacer?

Viol. Que pues viene
oy tan desimaginado
de tus sucessos, à verme,
no he de ponerle en sospecha
quizà con no responderle.

Leon. Y has de decirle que aqui
estoy? *Viol.* De ninguna suerte,
hasta que lo que has de hacer
con mas espacio se piense,
que tambien tengo yo duelo,
para que à mirar no llegue,
y mas en trances de honor,
desayrado à quien me quierè.

Leon. Mira que me vâ la vida
en que aqui no llegue à verme,
que àun hay mas de lo que sabes.

Viol. Palabra te doy mil veces
de ampararte, y de guardarte,
aunque mil vidas me cueste.
Buelve à retirarte, pues.

Leon. Donde irè yo, que no encuentre
entre mi padre, y mi hermano
con la sombra de mi muerte? *vase.*

Viol. Isabèl? *Sale Isabèl.*

Isab. Señora? *Viol.* Què hace
mi padre? *Isab.* Pienso que duerme,
porque apenas se acoltò,
quando al sueño, me parece,
que quedò rendido. *vase.*

Viol. Pues,
abre la puerta à Don Felix,
y buelve à estarte con èl,
y avisa quando despierte.
Quien en el mundo se viò
en empeño como este?

Sale Don Felix.

Fel. Violante mia, los brazos
me dà. *Viol.* Y en ellos, D. Felix,
un alma, que agradecida
te recibe.

Felix. Bien merece
essa fineza un amor,
que, à pesar de inconvenientes;
la ausencia tuya, Violante,
mas que à sus contrarios, teme;
Còmo estàs?

Viol. Como quien vive
sin ti: di tu, còmo vienes?

Fel. Como quien muere sin ti,
que en algo debo excederte;
y assi està puesto en razon,
que quando mas me encareces
tu, que estàs como quien vive,
estè yo como quien muere.

Viol. En decir bien podrà ser,
que la ventaja me lleves,
no en sentir.

Felix. Hermosa estàs,
permiteme, que me pese
de mirarte tan hermosa.

Viol. Quando yo estarlo pudiesse,
por que havia de pesarte,
si de essa perfeccion eres
dueño? *Fel.* Porque es el aliño
mala gala de un ausente.

Viol.

Viol. El aliño no afectado,
es condicion solamente,
no cuidado: estè desnuda
la verdad de la que quiere,
que essa es la gala del alma.

Fel. Esto aun no es satisfacerme,
que aun à la verdad hay quien
vestirla de azul intente.

Viol. Mal color para verdad.

Fel. Antes bueno, si se atiende
à que es color de los zelos,
que son los que nunca mienten.

Viol. Yo hè visto mentir algunos.

Fel. Yo tambien, mas pocas veces.

Viol. Dexame pensar à mi,
que son muchas, por si tiene
parte en aquella fineza.

Si el amor se perdiera, en mi se hallàra,
porque à mi, como à centro, se viniera
de otros pechos, en quien tratar se viera
con fee menos constante, menos rara:

Y si despues de verle en mi, intentàra
explayar su poder à nueva esfera,
de mi trato lecciones aprendiera,
con que aun despues el mismo amor amàra:

Desde alli tan seguros sus favores
vivieran de sospechas, y recelos,
de traiciones, agravios, y temores,
Que ociosos los influxos de los Cielos,
descuidando en que yà todo era amores,
no dexàran que nada fuera zelos.

Fel. Pues si amor se perdiera, no se hallàra
en mi, porque yo quiero de manera,
que desde luego soy punto, y esfera,
en quien su sèr, como en su centro, para.

Y asì, con mas constante fee, mas rara,
à perderse en mi, hallarse no pudiera,
pues para suponer que èl se perdiera,
era forzoso que de mi faltàra.

Y quando sus alhagos, y favores,
enseñados de mi, dieran desvelos
à los demàs, amàra con temores,
Maestro de sobrefaltos, y recelos,
que aprende mal una laccion de amores
quien no teme el azote de unos zelos.

llaman dentro à la rexa.

Y es verdad, pues al concepto,
que han respondido, parece
los golpes de essa ventana,

Fel. Quien? *Viol.* Laura.

Fel. No me la mientes.

Viol. Como fue primer amor.

Fel. Primero, y ultimo es este
y si ha de tener alguno,
dexa que sea yo.

Viol. Pues tienes
tu que temer? *Fel.* De ti no,
de mi sì, que no es prudente
quien no merece una dicha,
si à todas horas no teme,
que como alhaja de vidrio,
entre las manos se quiebre.

Viol. Y quien la merece? *Fel.* No,
mas quien es quien la merece?

Viol. Tu, que la gozas seguro.

Fel. De què suerte? *Viol.* De la suerte

Viol. Serà ilusion, que no puede
nadie llamar (ay de mi!)
à estas horas::: *Fel.* Pena fuerte!

Viol. A la rexa de mi quarto.

Fel. Pluguiera à Dios, que lo fuesse;
pero como lo ha de ser,
si à llamar otra vez buelven?

Buelven à llamar.

Viol. Serà alguien que acaso passa,
y en ir dando se entretiene
golpes à la rexa.

Dent. D. Juan. Prima?

Violante? **Fel.** Es acaso este?
porque es muy vellaco acaso
tu nombre, y el de pariente.

Dent. D. Juan. Prima? **Violante?**

Violant. Repara,
que nada que temer tienes
de mi. **Fel.** Claro està, que tu
la que han nombrado no eres.

Hace Don Felix que se va.

Viol. Donde vas? **Fel.** A no estorvar:
responde, que no es decente
no responder. **Viol.** No has de irte.

Fel. Quando la puerta me cierras,
me echarè por el balcòn
de aquella quadra de enfrente,
que yà sè que està sin rexa.

Viol. Tambien es bien que aqui entres.

Fel. Pues què, dos puertas me cierras,
quando una ventana debes
abrir? **Viol.** Yo abrir la ventanas

Fel. Claro esta, que no parece,
bien en ninguna ocasion
ser las Damas descorteses.
Y pues salir no me dexas,
ni entrar donde yo quisiere,
responde, que vive Dios,
que aunque à tu padre despierte,
dè voces; por esso, escoge
lo que mejor te estuviere,
que salga por essa puerta,
por esse balcòn me eche,
ò que oyga lo que te dice.

Viol. Què he de hacer? Cielos valedme.
Si sale, à Don Juan es fuerza *ap.*
que en la calle (ay de mi!) encuentre:
si entra, que encuentre à su hermana:
si hablo, que entender llegue
contra su honor; y si à todo
me resito, que despierte
à mi padre; y assi, menos
importa que yo atropelle

à Don Juan lo que me diga,
que lo demàs. **Fel.** Què resuelves?

Viol. Abrir la rexa, y que veas,
que aqui no ay inconveniente.
Abre la rexa, y llega à ella Don Juan.

Què desacuerdo, Don Juan,
de llamar à esta hora es este
à mi rexa, y que de mi
mal la vecindad sospeche?

Juan. Como al salir esta noche
de tu casa::: **Viol.** Vete, vete,
no me digas nada. **Fel.** Calla.

Juan. Fue tan forzoso que quedas
con cuidado::: **Viol.** No profigas.

Fel. Dexale hablar. **Juan.** Recogerme
no he querido, sin que sepas:::

Viol. No he de oír.

Fel. No le atropelles.

Juan. Que ya en la calle no havia
peligro, ruido, ni gente;
y con esto, assegurada
de que nada me sucede,
mirame bien por mi vida,
pues en tu poder la tienes;
y à Dios, halta que mañana,
prima mia, buelva à verte. *vase.*

Cierra Violante.

Fel. Quien oyò igual desengaño?

Viol. Quien se viò en trance tan fuerte?

Felix. Fiero agravio!

Violant. Dura pena!

Felix. Triste amor!

Viol. Infelice suerte!

Felix. Como al salir esta noche
de tu casa:::

Viol. Què he de hacerme?
que el decirle la ocasion:::

Felix. Fue tan forzoso que quedas
con cuidado:::

Viol. No es posible::: *ap.*

Fel. No he querido recogerme:::

Viol. Y callarsela, es hacer *ap.*
que contra mi la sospeche.

Felix. Sin que sepas que en la calle
no havia yà ruido, ni gente.

Viol. Callarselo, es agraviarle; *ap.*
y decirselo, es perderle.

Felix. Mirame bien por mi vida,
pues en tu poder la tienes.

Viol.

Viol. Quien en el mundo se viò
en una ocasion tan fuerte?

Felix. Y à Dios, halta que mañana,
prima mia, buelva à verte.

Aora bien, aqui no ay
que discurrir, ni que esperes
quedate, Violante, à Dios.

Viol. No te has de ir.

Felix. Pues què me quieres?

Viol. Que lleves sabido:- *Fel.* Ay mas
que saber?

Viol. Que no te ofende
mi amor. *Felix.* Claro està, porque
venir à satisfacerte
à estas horas este primo,
sin saber què primo es este,
de que al salir de tu casa
nada es lo que le sucede,
y rematar en decir
tan tierna, y rendidamente:
mirame bien por mi vida,
pues en tu poder la tienes,
no es nada, tienes razon,
dices bien, que eres quien eres;
miente la noche, la rexa
miente tambien; finalmente
mienten mis mismos oídos,
y mis mismos ojos mienten:
tu sola dices verdad.

Viol. Ni lo digas, ni lo niegues,
que todos mienten, y yo
digo verdad.

Felix. Calla, aleve,
calla fiero, calla ingrata;
y si disculpate quieres,
què verdad es la que dices?

Viol. Ninguna, que aunque lo intente
por ti, por ti he de callarla,
y dexame, no me aprietes,
que me està mal enojarte,
y peor satisfacerte.

Culpada sin culpa estoy.

Felix. Muy buen retruecano es esse,
à buen tiempo discreciones:
y puesto que yà no tienes
que temer el que le alcance,
si por esto me detienes,
quedate, Violante, à Dios.

Viol. Mi bien, mi señor, mi Felix.

Felix. Mi ira, mi pena, mi agravio,
què me quieres? què me quieres?

Viol. Que creas que no te ofendo.

Felix. Suelta. *Viol.* Escucha.

Felix. Aparta. *Viol.* Tente.

Sale Isabel.

Isab. Estais locos? no mirais
que esforzoso que despierte
à estas voces mi señor?

Felix. Pues dila tu que me dexa.

Isab. Dexale ir.

Viol. Si harè, que yo
atenta, fina, y prudente
le desengañarè. *Felix.* Quando?

Viol. Quando pueda.

Felix. Si oy no puedes,
quando podràs? *Viol.* Algun dia.

Felix. Tarde, ò nunca podràs verle.

Viol. Por què?

Felix. Porque tarde, ò nunca
bolveràs, ingrata, à verme.
Quedate à Dios: ò què mal
se pronuncia un para siempre!
Quedate, digo, Violante,
y pues uno te encarece
que le mireis por su vida,
mirame à mi por mi muerte. *vase.*

Viol. O mal haya quien obliga
que haya duelo en las mugeres,
para que à una amiga amparen
con lo que à un amante ofenden.

*Vanse, y salen Don Pedro, Simon,
y Tristan.*

Ped. Adonde fue tu señor,
que tan tarde no ha venido?

Sim. Quien duda que entretenido
le havrà tenido su amor?

Ped. Pues mal hace, que yà el dia
se ha declarado, no sea
que alguien en Madrid le vea;
siendo assi que la porfia
de parte, y justicia està
siempre en cuidado de hallarle,
y no dexan de buscarle,
por mas que passando van
unos tràs otros los dias.

Sim. Seis meses ha yà que estamos
retraidos, y faltamos
de la Corte. *Pedro.* Tu podias

irle, Simon, à buscar:
que puede ser no venir,
porque no puede salir
de donde entrò; y si es que à estàr
llega en peligro, es razon,
como de ello aviso haya,
que yo à la calle me vaya,
que hasta entonces no hay accion
en que yo deba inquirir,
sin lance particular,
lo que èl quiere recatar.

Sim. A mi pesar havrè de ir.

Trist. Pesar, por què?

Sim. Porque no
quisiera que al verme: - *Trist.* Di.

Sim. O me cascàran à mi,
ò me prendieran, y yo
viniera à pagarlo todo.

Trist. A ti, por què? pues tu fuiste
de la pendencia? si huiste
della, y todos de esse modo
lo cuentan?

Sim. Cuentan muy bien;
pero por haver huído,
dexo yo de haver tenido
parte en la muerte tambien?

Tristán. Còmo?

Sim. Si con dos reñia
mi amo, pudome obligar
el duelo à mas, que à apartar
al uno que me cabia?

Tristán. No.

Sim. Pues si el uno importuno,
en corriendo yo, corriò
tràs mi, quien niega que yo,
apartando al dicho uno,
de aquella muerte cruel
el còmplice à longe fui,
pues el que corriò tràs mi,
dexò de tirarle à èl? *vase.*

Trist. Còmo es posible, señor,
que tan triste à casa vienes,
quando por tu huesped tienes
al hermano de Leonor?
siendo afsi, que es cosa llana,
segun penetrando voy,
que delta amistad de oy
passe al deudo de mañana,
sino es que como cuñado

le miras yà. *Ped.* Si supieras
quales son mis penas, vieras
en lo presto que han trocado
el gulto que tuve ayer
en su hospedage, al pesar
que oy tengo, el poco lugar
que ay del pesar al placer.

Trist. Pues què hay? no te dexè
en la calle de Leonor
quieto, y seguro, señor?

Ped. Seguro, y quieto quedè:
pero què seguridad,
què quietud hay en amor,
que ira no sea, y rigor
de un ialtante à otro?

Trist. Es verdad;
pero dime lo que ha sido.

Ped. Con temor te lo dirè.

Trist. Tu con temor? *Ped.* Si.

Trist. De què?

Ped. De que no he de ser creído:

Porque es tan sin exemplar
el lance que has de saber,
que es facil de suceder,
y no facil de contar.

En la calle de Leonor
al anocheecer estaba,
por vèr si ocasion hallaba
de lograr el disfavor
con que siempre me ha tratado,
que aunque amante aborrecido,
tal vez aun el mismo olvido
fiente mirarle olvidado.

Quando vi que aquel D. Juan,
que presumo que es pariente
de la otra dama de enfrente,
muy ayroso, y muy galàn
palsò la calle: yà sabes
que hà no sè que tantos dias,
que aumenta las ansias mias,
porque entre penas tan graves
no falte la de los zelos:

Este, pues, mas recatado,
que antes, bolviò, y à un criado
hablò à su umbral: mis recelos,
para advertirlo mejor,
tràs un coche me pusieron,
desde cuya sombra vieron,
que el criado de Leonor

en el portal le metia.
 Fui tràs de èl, (pena cruel!)
 y lleguè quando con èl
 por la escalera subia:
 y como cerrasse yà
 la noche, pude al pie de ella
 vèr, sin verme (dura estrella!)
 que à un aposento que està
 en el primer passo, abria
 la puerta el hombre, y que entrando
 los dos, la cerraba: quando
 igualò à la pena mia
 otra ninguna? No sè
 lo que sentì, ò no sentì;
 porque solo sè de mì,
 que tropezando lleguè
 à la puerta, con intento
 de llamar, y de sacalle
 del aposento à la calle:
 mas mudè de pensamiento,
 al advertir que podia
 ser interès del criado
 el que allì le huviera dado
 ocasion, en que sería
 facil que viera à Leonor,
 sin que Leonor lo supiera.
 Pero aun desta lisonjera
 breve disculpa el dolor
 me dexò apenas gozar;
 pues advirtiendò que havia
 luz dentro, porque se via
 por una quiebra brillar
 de la puerta, apliquè à ella
 la vista (luego saltàra
 por donde un triste acechàra
 su mal) y vi à Leonor bella,
 que abriendo (ay de mi!) otra puerta,
 de que ella misma torcia
 la llave, à hablarle salia,
 dexandòsela entreabierta.
 Aqui, pues, el sentimiento
 tanto me privò de mì,
 que à pocos golpes rompì
 la puerta del aposento.
 Recibiòme con la espada
 èl en la segunda puerta,
 muerta la luz, y mas muerta
 Leonor, porque desmayada
 cayò en tierra. Pensaràs,

que en la riña mi tristeza
 acaba, pues aora empieza
 deste suceso lo mas.
 Apenas con saña fiera
 entramos nos embestimos,
 quando de su padre oimos
 las voces en la escalera.
 Yo, que con uno reñia,
 viendo que otro no menor
 enemigo èl, y su honor
 à las espaldas tenia,
 quise hacer vista à los dos,
 ladeandome, mas no fue
 necessario esto, porque
 el de adentro, en viendo (ay Dios!)
 que era el padre (pena rara!)
 la primer puerta cerrò,
 con que à Don Fernando yo
 le pude bolver la cara,
 solo procurando hacer,
 antes que me conociera,
 lugar, y salirme fuera.
 No sè si esto pudo ser,
 que luz, y gente llegando,
 aunque mas lo pretendì,
 no sè si bien me encubri:
 En fin, temiendo, y dudando,
 la calle tomè; de fuerte,
 que desmayada à Leonor
 dexè, ofendido un honor,
 y à un traydor sin darle muerte.
 Mira con este suceso,
 què gusto puedo tener,
 en que Felix venga à ser
 mi huesped; pues si confieso
 la verdad, la mas impia
 fortuna, que por mì passa,
 es, que he ofendido la casa
 de quien se entra por la mia.
 Trist. Que es grande empeño, no niego;
 pero si Don Felix viene
 de secreto, porque tiene
 que guardarse, à pensar llego
 que nada desto sabrà.
 Lo que hemos de hacer, señor,
 es, ponerle gran temor,
 pues con aquèsto se irà
 presto; y en esse intermedio
 el tiempo darà ocasion,

con que à tanta confusion
se pueda buscar remedio.

Ped. Què remedio ni hay, ni ha havido,
ni ha de haver à un desdichado?

Salen Don Felix, y Simon.

Felix. Don Pedro, seais bien hallado.

Pedro. Vos, Don Felix, bien venido.

Con cuidado me teneis;
pues tan tarde?

Felix. A Dios pluguiera,
que ni aun aora viniera,
fino muerto. *Pedro.* Què traeis?

Felix. Traygo la pena mayor,
que me pudo suceder.

Pedro. Quien la causa?

Felix. Una muger
aleve, un fiero traydor.

Pedro. Ay de mi! si algo ha entendido,
y ello lo dice por mi? *apart.*

Un traydor, y muger? *Felix.* Si.

Pedro. Pues què es lo que haveis sabido?

Felix. No sè, d xadme por Dios,
que es mi pena tan cruel,
que aunque sois amigo fiel,
no la he de fiar de vos:

Simon? *Sim.* Señor?

Felix. Al momento
puedes bolver à enfillar,
que no tengo de parar
en Madrid. *Sim.* Con esse intento

vendràs à ser el primero
que à Madrid haya venido,
y no se haya detenido

mas que pensò. *Felix.* Majadero,
no me repliques. *Pedro.* Pues no
fabrè yo lo que os obliga?

Felix. No sè, Don Pedro, que os diga,
que aun apenas lo sè yo.

Basta para esta venganza,
que en mi he de tomar, saber,
que quien vâ à decir muger,
empieza à decir mudanza.

Bien que de sus accidentes
no me he de quejar jamàs,
que no havia de ser yo el mas
dichoso de los ausentes.

Muerto, ò ausente, aun no està
visto qual à qual prefiere,
que bonras hacen al que muere,

y agravios al que se vâ.

Pedro. Alentèmos, corazon, *ap.*
que yâ ello à otra parte mira:
sin nombrar puede la ira
desahogar tanta passion
por señas.

Felix. Pues tan pequeñas
son las que llegais à vèr,
que entre mudanza, y muger
haveis menester mas señas?
No batta, quando à una bella
fiera hay Altro que me incline,
saber que por verla vine,
y me buelvo por no verla?

Pedro. Si de agravios, y de zelos
los estremos padeceis,
bien en bolveros hareis,
porque no han hecho los Cielos
contra los zelos, y agravios,
curade mas experiencia,
que el remedio de la ausencia.
Fuera de que si mis labios
no os dixeron halta aqui
el gran peligro en que estais,
es, porque no presumais
que nace solo de mi.

La Justicia os ha buscado,
y busca con diligencia;
à todo es buena la ausencia,
de un cuidado otro cuidado
os assegure: ea, Simon,
vè à enfillar, que aunque yo haya
de sentir el que se vaya,
detenerle no es razon.

Sim. Buen achaque te has hallado,
si en la prisa se repara,
que tu tambien me dàs, para
despedir al combidado.

Pedro. Esto has de pensar de mi?

Felix. Es un loco: vè volando,
y haz, Simon, lo que te mando.

Sim. Yâ voy, mas no voy.

Felix. Pues di,
què es lo que te hace bolver
huyendo? *Sim.* Que à mi señor
he visto en el corredor.

Felix. Mi padre? *Sim.* Si.

Felix. Pues saber
no pudo que estoy aqui,

si tu no se lo dixeras,
y es bien que à mis manos mueras.

Sim. Tente, señor::- *Pedro.* Ay de mí!
què puede haverle traído?

Sim. Que vive Dios, que no he hablado
palabra. *Felix.* Don Pedro, dado
que mi padre haya sabido
que estoy en Madrid, no quiero
que me vea: vos podeis
decir, que nada sabeis
de mi, à cuya causa espero
en esta quadra escondido
estàr, haita que se vaya. *vase.*

Pedro. Havrà en el Mundo quien haya
igual empeño tenido?

Sale Don Fernando, viejo.

Fern. Señor Don Pedro?

Pedro. Señor,
pues vos en aquesta casa?
què mal finge un delinquentel *ap.*

Fern. No os admire que me trayga
(mal disimula un quejoso) *ap.*
à ella un cuidado.

Felix. Què ansia!

Pedro. Si teniais que mandarme,
un criado no bastaba
que viniesse, para que
yo à vueltra obediencia vaya?

Fern. No es negocio el que yo traygo
con vos, que à criado se encarga;
y asì, podeis disponer,
que esse allà fuera se salga.

Pedro. Llega unas fillas, Tristán,
y espera allà fuera. *Felix.* Raras
prevenciones!

Tristán. Fuerza es
que aqui grande empeño haya:
yo avisarè à quien le impida,
aunque me acusen de baxa
la accion, que en mí no ay mas duelo,
que el torvar una desgracia. *vase.*

Pedro. Què haceis?

Fern. Cerrar esta puerta.

Felix. Quien viò duda tan estraña!

Pedro. Quien viò lance tan terrible! *ap.*

Fern. Quien viò tan cuerda venganza!

Señor Don Pedro, materias
del honor en quien mas trata
mantenerle como noble,

son materias tan sagradas,
que ni se dicen, ni sienten
sin la costa de que haga,
ò novedad el oirlas,
ò verguenza al pronunciarlas.
Pero quando este respeto,
que se les pierde al tocarlas,
es por hombre de mis prendas,
de mi sangre, y de mis canas,
de mi valor, y mi honor,
parece que assegurada
llevan no sè què licencia,
que, ò concedida, ò negada,
hace tratable el camino
que hay del honor à la infamia.

Fel. Y à esto es muy de otra materia,
escuchèmos en què para.

Pedro. En grande peligro estoy. *ap.*

Fern. Yo no me espanto de nada,

mozo he sido, viejo soy,
todo cabe en la edad larga,
escuelas son de la vida
los años, en cuya sabia
academia, la experiencia
lee, en su cathedra sentada,
aquella leccion de que
se ha de ir àzia la desgracia;
antes, à que no suceda
sucedida, à remediarla.

Hijo tengo, mozo es,
mucho por vivir le falta;
quizà menester havrà
otra prudencia mañana,
como oy vos la mia; y asì,
quiero en vos depositarla,
para que le sirva à el,
si llega à necessitarla.

Dos quejas tengo de vos,
y aunque parece que basta
qualquiera à declarar, que
resuciten en mi fama
aquellos passados brios,
que entre aquesta nieve elada,
ò bien impedidos yacen,
ò mal dormidos descansan.

Antes de apelar à ellos,
quiero apelar à la anciana
edad mia, y que haga el juicio
lo que havrà de hacer la espada,

por-

porque no hay venganza como
no haver menester venganza.

Felix. Adonde irá à parar esto?

Pedro. Señor, yo, si, quando:-

Fern. Nada,

halla orme, me digais.

Felix. Escuchemos lo que falta.

Fern. La primer queixa es, que siendo

vos quien sois, de cuya clara
sangre Mendoza las orlas

de tantos tymbres se esmaltan,

fiéis tan poco de mi,

ù de vos, que con tan baxas

acciones penseis, que puede

merecer vueltra esperanza

mas con Leonor, que conmigo.

Felix. Leonor dixo? yà esto passa
à mas superior empeño.

Fern. La segunda es, que se valga

de la amistad de Don Felix

vueltra pretension, fundada

en que ella en mi casa sea

quien os guarde las espaldas:

yà lo dixé, yà no puedo

bolver atrás las palabras.

Felix. Ni yo passar adelante.

Pedro. Sin vida estoy, y sin alma.

Fern. Demàs de estàr informado

de criados, y criadas,

de que vuestro galantèo

mi casa, y mi calle agravia,

el lance en que os hallè anoche

fabeis; y aunque allí la saña

se vengàra, si pudiera,

muy otra es mi confianza,

que enseña mucho una noche

al que en discurrir la galta.

Yo no quiero que Don Felix,

que vendrà à Madrid mañana,

porque yà en mi poder tengo

instrumento en que se aparta

la parte, llegue à èntender

lo que en sus ausencias passa.

Porque no sè si tendrà,

si acaso à saberlo alcanza,

la espera que yo, y afsi

salgamos à repararla.

Y puesto que contra vos

todos los informes paran,

Leonor serà vueltra esposa,
con todas quantas ventajas
pueda dàr de si mi hacienda,
con solo que buelva à casa,
antes que el haver faltado
della, entre las cuchilladas
de anoche, alguien:-

Sale Don Felix.

Felix. Còmo es esto?

Fern. Què miro!

Felix. Quien es quien falta

de casa, señor? *Pedro.* Yà aqui

solo assegurar la espalda

me queda que hacer.

Felix. Leonor?

pues què esperas, di? què aguardas,

si contra Don Pedro està

la presuncion? No le valga

el fuero de la amistad

al que à la amistad agravia:

Traydor amigo:-

Fern. Detente.

Felix. Suelta. *Fern.* No saques la espada,

que esto ha de quedar se aqui,

antes que à la calle salga

nuestra desdicha. *Felix.* Esto es

lo que ha tocado à tus canas,

estotro toca à mis brios;

falso amigo:- *Fern.* Tente.

Felix. Aparta,

tu me tienes? *Fern.* Yo te tengo,

porque la prudencia haga

lo que ha de hacer el valor:

Señor Don Pedro, mi casa,

mis brazos, mi hija, mi hacienda,

mi honor, mi vida, y mi alma,

todo es vuestro, nada es mio,

como con vos Leonor vaya

à ser el dueño de todo.

Ped. Quien viò confusiones tantas?

que me rueguen con la dicha *ap.*

quando no puedó lograrla!

Felix. Còmo, dandote à partido,

no se ha arrojado à tus plantas?

Fern. Un convencido no tiene

tan à mano las palabras,

esperate.

Pedro. Còmo puedo *ap.*

yo empenarme en dàr palabra,

que

que no he de cumplir? ni cómo
 puedo ofrecerte à llevarla,
 si aunque faltasse no sè?
 Y cómo, quando la hallàra,
 puedo con quien me aborrezca
 casarme, quando à otro ama?
 Ofrecerlo, serà miedo;
 decirselo, serà infamia,
 porque es cosa muy cruel
 para dicha cara à cara;
 y aunque me maten, no tengo
 de difamar una Dama,
 por mas que ella me aborrezca:
 qué harè? los Cielos me valgan!

Felix. Mucho lo piensa, señor,
 dexame llegar. *Fern.* Aguarda:
 à quien ruega con la dicha
 tanto en responderle tardas?

Pedro. Hay mucho que responder,
 y no he de responder nada:
 mi muerte es el mejor medio.

Felix. Yà el sufrimiento no basta.

Fern. Mira en qué te empeñas, que
 es mi azero quien le ampara.
Sacan las espadas, y riñen.

Felix. Porque no me acusen nunca
 que tu respeto me falta,
 quitandote à ti el sombrero,
 sabrè quitarle à èl el alma.

Fern. Felix, tente.

Felix. Quita. *Fern.* Mira,
 que destruyes à tu hermana.

Felix. No me destruyera ella
 primero à mi.

Simon dent. Cuchilladas
 dentro de la casa hay.

Trist. En tierra la puerta cayga,
 que dentro està quien le diò
 muerte à Don Diego de Lara.

Uno dentro. Entrad todos.

Fernand. Qué pesar!

Pedro. Qué sentimiento!

Felix. Qué rabia!
Salen Alguaciles, y gente.

Todos. Favor al Rey.

Uno. A prision
 os dad. *Felix.* Poco me acobarda
 ver tantas armas, ni gente.

Fern. O si hallasse mi amor traza

para assegurarle, entanto
 que estotros medios se tratan!

Sim. Uno que me ha de caber,
 tràs mi à la calle se salga.

Todos. A prision os dad.

Felix. Primero
 pedazos à cuchilladas
 me haveis de hacer.

Pedro. Y à mi, y todo.

Fern. Felix, no con nueva causa
 quieras bolver al principio
 la que tienes yà acabada:
 tu perdon tengo, no importa
 que te prendan.

Felix. No me espanta
 la prision, sino el pensar
 que con ella se dilata
 la venganza de un traydor.

Fern. Pues qué has de hacer?

Felix. Procurarla,
 poniendome en salvo aora.

Todos. Cómo?

Felix. Por esta ventana. *vase.*

Fern. No te arrojes, tente, Felix,
 tente, hijo.

Felix dent. El Cielo me valga!

Pedro. Y à mi aquesta confusion,
 que esto no es bolver la espalda
 al riesgo, sino al decoro
 de no culpar una Dama,
 obligandome à decir
 por qué no puedo aceptarla. *vase.*

Todos. Sigamosle por aqui.

Fern. Quien viò confusiones tantas?
 Entre tu vida, y mi honor,
 no sè (ay de mi!) tràs quien vaya,
 quando Don Felix se arroja,
 y de aqui Don Pedro falta:
 mas hay que temer, desdicha,
 de lo que temì; (ò ingrata!)
 quien te quiere, te desprecia?
 paciencia, Cielo, ò venganza.

JORNADA SEGUNDA.

*Dàn voces dentro, y salen por una
 puerta D. Juan, y por otra D. Felix,
 con la espada desnuda.*

Dentro i. Por aqui, por aqui và,
 seguìdle todos.

Juan. Què estruendo,
què ruido es este en la calle,
y aun en casa? **Felix.** Cavallero,
si las honradas desdichas
deben obligar::- **Juan.** Què veo!

Felix. A qualquier noble: què miro!

Juan. Don Felix? **Felix.** Don Juan?

Juan. Què es esto?

La primer vez que en Madrid
por mi ventura os encuentro,
viene à fer por mi desdicha?
què traeis? **Fel.** Hablar no puedo,
que mas que el susto, el cansancio
me và quitando el aliento.

La Justicia es de quien huyo,
claro està, porque mi pecho
nunca pudo de cobarde,
y siempre podrá de atento.

Juan. Cobraos, que quando aqui os siga,
no haveis llegado à mal puerto,
pues à vuestro lado estoy.

Felix. De vuestro valor lo creo,
de vuestra sangre, de nuestra
amistad antigua; pero
si me pudiesse escapar
antes la mañana, que el riesgo,
serà mejor; que Justicia
me pone tan digno miedo,
que al decir: tenèos al Rey,
de pies, y de manos tiemblo.

Juan. La quartana de los nobles
llaman à aqueste respeto,
y puesto que nadie os sigue,
esperadme aqui, que quiero
ver la calle, y tomar voz
de los que os buscan, que puesto
que nadie os viò entrar, serà
muy possible iros siguiendo
por otra parte perdidos:
y presumo, à lo que entiendo, *ap.*
que este acaso ha de impedirme,
si aora viniessse Celio,
(à quien en càs de mi tio
de guarda he dexado puesto)
la obligacion de acudir
à Leonor, y ver què medio
puede tener el extraño
lance de ayer.

Felix. Havrà, Cielos,

vase.

hombre, à quien en una noche
assalten tantos successos,
todos infelices, todos
tragicos, todos adversos?

Sale Don Juan maltratando à Simon.

Juan. Picaro, del vergonzado,
vos teneis atrevimiento
de entrar aqui?

Sim. Si importaba
no entrar, no estuviera abierto.

Juan. Vive el Cielo, que à mis manos
haveis de morir.

Felix. Què es esto?

Juan. Saliendo à mirar la calle,
vi à esse hombrecillo, inquirendo
todos los portales della,
y en este, al bolver, le encuentro;
de manera, que echadizo
vine à ver, à lo que infiero,
donde estais; y por si acaso
os viò, le he entrado acà dentro,
para que bolver no pueda
con respuelta. **Felix.** Detenèos,
que esse es un criado mio,
cuya lealtad le havrà puesto
en cuidado de buscarme.

Sim. Buen socorro, y à buen tiempo,
despues de descalabrado.

Juan. Pesame de no saberlo
antes. **Sim.** Mas me pesa à mi.

Juan. Que me perdoneis, os ruego.

Sim. Esso dixo uno, despues
que havia cortado, por yerro,
à otro la cara. **Juan.** Don Felix,
bien podreis cobrar aliento,
que siendo vuestro criado
aqueste hidalgo, es muy cierto,
que todos los que os seguian,
por essa calle han buuelto,
desesperados de hallaros.

Felix. Dicha fue entrar, consiguiendo
que no me viesse. **Juan.** Y dicha
veros yo, que desde el tiempo,
que en Salamanca estudiando,
amigos tan verdaderos
fuimos, que con sola una alma
animaban ambos cuerpos,
y que la Escuela dexamos
por dos caminos diversos,

vos de Cortefano, y yo de Soldado, no nos hemos visto mas; y aunque en Madrid fue mi principal deseo buscaros, nadie me ha dicho de vos.

Felix. No os espanteis de esto, que como siendo Estudiante, gozaba en mis años tiernos un Patronato, que tiene gravamen, ò privilegio de nombre, y Armas, firmaba allà Felix de Toledo; y haviendole renunciado por el trage que aora tengo, bolvi al nombre de mi Casa; y así, muchos de aquel tiempo me han equivocado hijo de mis padres.

Juan. Y el no haveros visto en las conversaciones, ni en los publicos passeos de Calle Mayor, y Prado, que ha sido?

Felix. Un triste suceso, de quien aun oy es resulta ir de la Justicia huyendo, ha seis meses que me tiene ausente de Madrid. *Juan.* Effos son los que ha que yo à Madrid vine, poco mas, ò menos, con algunas esperanzas, llamado de mis aumentos.

Felix. Con vuestra licencia: dime, Simon. *Sim.* Dime tu primero; que te hizo Don Pedro, para reñir con él? *Felix.* Dexa esto, que aunque has de saberlo, no soy yo del que has de saberlo, si yà no es, que sin mi voz te lo diga mi silencio: y dime (ay Dios!) donde queda mi padre? *Sim.* El quiso resuelto tràs ti echarse, y yo le tuve.

Fel. Y bolviò à hablar con D. Pedro?

Sim. No, que Don Pedro de allí faltò al instante, y el viejo llorando, tràs la Justicia ir quiso; mas con el peso

de años, y penas, no pudo.

Felix. Calla, calla, que me has muerto.

Sim. No me huvieras muerto tú

mas à mi. *Juan.* Que ha sido esto?

Felix. No es nada.

Sim. No es sino mucho.

Felix. Acà son mis sentimientos.

Sim. Acà son mis mogicones

duplicados. *Juan.* Y en efecto,

que es lo que pensais hacer, que yo à todo elloy resuelto?

Felix. No sè que os diga, porque me importa estar encubierto por una parte, y por otra me importa ir adonde dexo pendiente el alma: es verdad, que allà en mi padre la tengo; y así, entre quedarme, ò irme, no sè à lo que me resuelvo.

Juan. En quanto à quedaros, yo,

Felix, mi casa os ofrezco;

pero no es nada segura,

si os importa estar secreto,

porque es casa de posadas,

cuyo trafago es immenso,

y es fuerza salir, y entrar

criadas à este aposento:

que aunque pudiera vivir

en casa de algunos deudos,

esto de mozo, y Soldado,

no se ajulta à los preceptos

de concertadas familias,

y así yo por mejor tengo

vivir en mi libertad.

En quanto à iros, lo que puedo

hacer, es, acompañaros:

(que à mi pesar se lo ofrezco! *ap.*

mas como puedo escusarlo?)

aora escoged vos. *Fel.* Haviendo

riesgo en quedarme, Don Juan,

mejor es essotro riesgo,

ir adonde mas me importa

acudir: mirad, os ruego,

la calle, que como salga

seguro una vez de aquellos

que me siguieron, no es facil

encontrar con otros luego,

que me conozcan. *Juan.* La calle

segura està. *Felix.* Pues doblèmos

la buelta por esta esquina. *vanse.*

Salen Don Pedro, y Tristán.

Trist. Esto intentas? *Ped.* Elto intento.

Qué importa perder la vida,
si Dama, y amigo pierdo?
y así, à buscar à Don Juan
aora à su casa vengo,
con resolucion de que,
pues es el dichoso dueño
de una ingrata, se declare,
ù de no querer hacerlo,
se venga al campo conmigo,
que no tiene lo mal hecho
mas disculpa, que la enmienda
del valor; y así pretendo
ver, si en parte satisfago
à quien en el todo ofendo,
dando esta satisfaccion
de que yo à Leonor no tengo.

Trist. El viene allí con Don Felix.

Ped. Con Don Felix? pues dexèmos
espera al lance, quizá
mas bien informado, ha puesto
la mira en el mayor blanco,
y hasta llegar à saberlo,
uno, y otro no nos vean. *vanse.*

Salen Don Juan, Don Felix, y Simon.

Juan. Como hicieran mis deseos,
que para ver à Leonor *ap.*
fin que me estorve el respeto
del enojo de mi tio,
me desocupara presto?

Felix. Como hicieran mis pesares,
que me dexara? que siendo *ap.*
fuerza buscar à mi padre,
y hallarle en casa es mas cierto,
que la sepa, no quisiera,
porque buscandome luego,
no entendiera mis desdichas.

Sim. Qué serà lo que suspensos
vàn discurrendo los dos,
que parecen suegro, y yerno,
que de una, dos, y tres quejas
jugando estàn mal contentos,
cada uno para sí?

Sale Celio.

Celio. Que yà haya salido, temo,
mi amo de casa; mas él
viene aqui: señor? *ap.*

Juan. Qué hay, Celio?

Celio. Que de allí no me he quitado,
y hasta aqueste instante mesmo,
no saliò el viejo de casa;
yà puedes ir.

Juan. A mal tiempo
vienes, que no me es posible.

Felix. Qué os obliga à hacer estremos?

Juan. Es, que tenia un criado
de polta à una calle puesto,
por ver si un hombre salia
de su casa, porque tengo
de hablar en ella à una Dama,
à ocasion que él no estè dentro:
y por ir con vos, es fuerza
la pierda, ù dilate; siendo
así, que me vè la vida,
por el mas raro suceso
de amor, que jamás oireis,
porque haveis de saber:- pero
elto es para mas despacio,
id donde vais, y sea presto,
porque en dexandoos à vos,
pueda bolver.

Felix. Yo me huelgo
de tener esta ocasion,
para pedirlos, mas cuerdo
que os lo pidiera sin ella,
que me dexeis solo, puesto
que tambien me importa ir solo.

Juan. Yà sè que esse es cumplimiento.

Felix. No es, por Dios, sino verdad,
y que andaba discurrendo
como deciroslo yo;
y así, id con Dios.

Juan. Como puedo
dexaros yo en:- *Felix.* Vos à mí
no me dexais, que yo os dexo
à vos, pues yo os lo suplico.

Juan. Mirad que estoy en empeño,
que aceptarè la licencia,
si me assegurais que es cierto,
que os importa.

Felix. Pues me importa
mas que pensais.

Juan. Pues con esto,
y con que sabeis mi casa,
y que soy amigo vuestro,
quedad con Dios.

Felix.

Felix. El os guarde.

Juan. Ay Leonor, quanto deseo saber lo que tu, y Violante *ap.* esta noche haveis dispuesto, para acudir à tu amparo, antes que à mi sentimiento!

Vanse Don Juan, y Celio.

Sim. Dime, señor, por tu vida, quien es este Cavallero?

Felix. Es un grande amigo mio.

Sim. Y se le luce, por cierto, que dà lindos mogicones à tus criados. *Felix.* Pues esso, sin conocerte, què importa?

Sim. Importa el quexarme; pero para què te apartas del, si vais un camino mesmo?

Felix. Còmo?

Sim. En nuestra calle ha entrado.

Felix. A que falga della quiero esperar, porque no sepa que es mi casa adonde vengo.

Sim. Pues si has de esperar que falga, despacio estàs, que sospecho que es en ella la visita.

Felix. Dime, pues, si no estoy ciego, no entrò en casa de Violante?

Sim. Pienso que si, à lo que pienso.

Felix. Mientes, infame, de largo passò. *Sim.* Claro està que miento, de largo passò. *Felix.* Azia donde fue donde echò?

Simon. Azia allà dentro.

Felix. Ay infelice de mi! decir que tenia puesto un criado, que avisàra quando (ahogueme mi aliento!) saliera un hombre (què pena!) para hablar (què sentimiento!) à una Dama (què dolor!) en un extraño suceso de amor: (què rabia!) en la casa entrar de Violante, y esto sobre lo que yo vi anoche? pues què aguardo, pues què espero, que no voy? mas donde he de ir? ay de mi! *Sale D. Fernando.*

Fern. O quanto me huelgo, *Felix,* de haverte encontrado!

Felix. Yo tambien, pero yà vengo.

Fern. Tente, que no has de ir sin mi donde quiera. *Fel.* Hay tal encuentro!

Fern. Que vayas, porque no es quedar dudando, y temiendo, cuidado para dos veces; y puesto que conociendo que me havias de buscar, yà que no quedabas preso, en casa estuve esperando, y della à salir me buelvo, por no estàr entre mis ruinas, y es nuestro fin uno mesmo, no le hablèmos en la calle, ven à casa. *Felix.* Yà yo buelvo.

Fern. Yà he dicho que tu sin mi no has de ir. *Felix.* Yo vendrè presto.

Fern. Entra en casa, por mi vida, porque hay mucho que pensemos del arrojò de Leonor, y el recato de Don Pedro: mira que tu honor te llama à cuidar de su remedio.

Fel. Si mi honor me llama, vamos: à Dios agravios, y zelos, à nunca mas ver, que pues os he dexado, no pienso bolver jamàs à buscaros; y para que en ningun tiempo me acuten de cobardia, que me hacen fuerza, protesto, las instancias de mi honor, y las lagrimas de un viejo.

Vanse los dos.

sim. Vè aqui dos quartos à quien, sea ciego, ò no sea ciego, me diere la relacion de lo que quiere ser esto. Ahora bien, solo he quedado, discursos, soliloquios, que nadie à un picaro quita hablar con su pensamiento. Què serà venir mi amo, y querer bolverse luego? llegar su padre à bulcarle, y cerrados por dentro, encuchilladas pagar el hospedage à Don Pedro? Què serà que la Justicia

llegasse à tan lindo tiempo,
y que se hallasse un amigo,
que por igualar el peso
de las alforjas, nos diese,
à mi cachetes, y à el zelos?
Què serà que el viejo ande
tan solícito, y suspenso
tràs el? y que lerà:-

Sale Inès tapada.

Inès. Cè?

Sim. No prosiga uced, la ruego,
la suerte, que es mi azar esta
letra. *Inès.* Por què?

Sim. Porque temo
que la C pronuncie, y salga
luego la D por encuentro.

Inès. Concepto del Varatillo,
raído, remendado, y viejo:
mas si le pongo la mano
yo le pondré como nuevo.

Sim. A mi, ò al concepto?

Inès. A entrambos.

Sim. Pues yo, muger, què te he hecho?

Inès. Què mas que ver à Isabèl
antes que à mi?

Sim. Vive el Cielo,
que es Inefilla: pues còmo,
(aqui entro yo) ò aspid fiero,
cocodrilo, ò basilisco,
ù otro qualquier epíteto
de sabandija del calo,

fuera de casa te encuentro,
descarriada. *Inès.* No debes

tu de saber, segun esto,
lo que hay en ella? *Sim.* No sè
mas de que aora à ella vengo.

Inès. Pues fàbràs:- *Sim.* Què?

Inès. Que Leonor
no està en casa. *Sim.* Malo es esto.

Inès. Mas no lo digas à nadie,
porque se fue de secreto,
y aun digo mas, que se fue:-

Sim. Còmo? *Inès.* Como un Cavallero
se la llevò. *Sim.* Idem per idem.

Inès. Què es idem per idem, necio?

Sim. Quiero decir, que irse ella,
ò llevarsela, es lo mesmo:
mas dime como fue?

Inès. Escucha.

Hablan los dos, y sale Isabèl al balcón.

Isab. De porta al balcón me han puelto,
por si viene mi señor,
mientras està discurrendo
Leonor, Violante, y Don Juan
lo que han de hacer: mas què veo!
Simoncillo à una tapada
hablando està: còmo, Cielos,
se puede sufrir, que quien
no dà diamantes, de zelos?

Sim. Extraño caso! *Inès.* Yo apenas
vi, Simon, el rio rebuelto,
quando no quise esperar
à la colera del viejo.

Isab. Sortija, y otra? esto no,
de ira, y colera rebiento.

Inès. Y el verme aora en la calle,
es una cosa que tengo
de fiar de ti, yà que
te me ha deparado el Cielo.

Sim. Què es? *Inès.* Como huyendo sali,
no saque mas que mi miedo:-

Isab. Otra sin diamante, vaya;
mas con diamante, es de precio.

Inès. Que aun este manto es preitado;
y así, vine con intento,
si el viejo no estava en casa,
de ver si podia entrar dentro
à sacar mi arca. *Sim.* Pues
què quieres que haga?

Inès. Oye atento.

Isab. Si me la huviera dexado,
aun fuera el agravio menos.

Inès. Mi arca està en su quarto, que
Leonor en el, por mas fresco,
en ausencia de su hermano,
ha vivido. *Sim.* Yà te entiendo,
querràs que yo te abra el arca,
y te saque lo que ay dentro. *Inès.* Si.

Sim. No es mejor, pues los amos
estàn de esse quarto lexos,
hablando à puerta cerrada,
que entres tu, que yo no quiero
que despues te falte algo.

Inès. Ha picaròn, yà te entiendo:
pero vamos, pues en fin,
soy quien soy, y nada temo,
que conmigo vè mi honor.

Sim. Aunque mas à Isabèl quiero,

que

que à Inès , no es malo Inesarme,
mientras no me Isabelèo. *vase.*

Isab. Què es aquello de mi honor
và conmigo ? esto confiento ?
diamante , y otra à mis ojos ?

Dentro Viol. Isabel ?

Isab. Llamò à buen tiempo
mi ama , que de aqui me echàra,
à no estàr tan hondo el suelo:
mas yo tomarè venganza
de ambos , tan à sangre , y fuego,
que digan todos al verla:
parece que somos Griegos.

*Quitase de la ventana. y salen al tablado
Violante, Leonor, y D. Juan.*

Violant. Isabel ?

Isab. dent. Yà voy , señora.

Leon. A què la llamas , si viendo
està si viene tu padre ?

Viol. A que abra , que no quiero,
estando aqui con Don Juan,
oirle mas atrevimientos.

Juan. Què atrevimiento es decir,
que à todo trance resuelto
pondrè mil veces la vida,
por assegurar el riesgo
de Leonor , y que ella elija;
pues no puede durar esto
de tenerla tu escondida,
sin que lleguen à saberlo
tu padre , y la vecindad,
mas à su guito el Convento
que quisiere , porque en quanto
à que casarme es el medio
mas digno , y el que yo mas
deseo, eltimo, busco, y precio;
no ha de ser , Leonor , perdona,
sin assegurar primero,
què ocasion tuvo otro amante
para tanto atrevimiento,
como romper una puerta
dentro de tu casa ; y esto
tu me lo has de agradecer,
si me quieres: fuera bueno
para deudo , y para esposo
quien fuera menos atento ?

Viol. Tan poco duelo, Don Juan,
tengo yo , que hablàra en ello,
à no constarme vèr que es

su amor su aborrecimiento ?

Juan. Si à ti te consta , à mi no.

Leon. Y tengo tan poco duelo
yo , que si diera licencia
à otro para aquel despecho,
te la huviera dado à ti,

Don Juan , para este desprecio ?

Juan. No es desprecio la atencion,
bien sabe Amor , que en mi pecho
idolatrada , Leonor,
vives, con tan grande extremo,
que compràra la disculpa
à no menos grande precio,
que la vida ; y para que
no mal mirada la tratèmos
materia tan peligrosa,
sia el decoro , y respeto
que debo à quien mas adoro,
y que guardo à quien mas debo:
Leonor , mi vida , y mi alma
tuya es , de todo eres dueño;
solo mi temor es mio,
satisfaganse mis zelos,
y entonces podrè ser tuyo,
porque en lance tan estrecho
no es bien entrar tropezando,
para no salir cayendo. *vase.*

Leon. Oye, aguarda, escucha, espera.

Isab. Mas velòz parte , que el viento.

Viol. Cerralte la puerta ? *Isab.* Si,
y aora pedirte quiero,
señora , que una merced
me hagas. *Viol.* Dì, yo te la ofrezco.

Isab. Una ama que antes servì,
me debe algunos dineros,
quisiera ir allà , porque
sè que aora los tiene , y pierdo
ocasion para cobrarlos.

Viol. Vè, pues , como vengas presto.

Isab. Al punto vendrè: por vida
de quantos ay , que los tengo *ap.*
de poner, ello dirà:
solo aora una cosa temo,
y es , que mi ama me conozca,
si assi me vè: mas aquello
con disfrazarme , tendrà
facilissimo remedio. *vase.*

Leon. Ay infelice de mi!
què cierto , amiga , què cierto

es, que finezas, y agravios
son alpides encubiertos,
que engañan con la hermosura,
y matan con el veneno!

Viol. No te digo que no llores,
porque quitarte no puedo
armas, que contra el dolor
nos dió en ultimo remedio
nuestro ser: solo te digo
que à pesar del sentimiento,
ensanches el corazon;
porque tenemos un Cielo
tan piadoso, que no embia
el daño sin el remedio.
Tu de tu infeliz fortuna,
sea acaso, ò sea mysterio,
derrotada no tomaste
en estos umbrales puerto?
tu de mi no te has valido,
y dueño de tu suceso,
de tu fama, y de tu vida
no soy? *Leon.* Si.

Viol. Pues cobra aliento,
que yo sacarè tu honor
de los turbados reflexos
que le empañaron la luz
à tu beldad, tan essento,
que la altivèz de Don Juan
buelva à ti con rendimientos,
y la queixa de tu padre
en mas agradecimiento.

Leon. Dexame besar tu mano.

Viol. No tienes que agradecerlo,
que aunque te lo ofrezco à ti,
no eres tu à quien yo lo ofrezco.

Leon. Pues dime, à quien?

Viol. A tu hermano,
y aun èl no es, segun lo advierto,
sino à mi misma no mas
por mi misma, porque siendo
Felix mi amante, no fuera
posible, que mis afectos
le miràran con cariño,
si le miràran, temiendo
que havia defecto en su fama,
sin cuidar yo del defecto,
aunque con lo que le obligo,
èl presume que le ofendo:
A quien yo estimo, ha de haver

quien deslimente, creyendo
que padece su opinion;
à quien yo he dicho que quiero,
ha de haver quien le murmure?
à quien miro como dueño,
ha de ver como ofendido
la ojeriza, ò sobreceño
de la malicia? esso no.

Leon. Y añade, Violante, à esso
en sabiendo el mismo agravio,
que aun es mas deslucimiento.

Viol. Como? *Leon.* Como con mi padre
le he visto entrar descubierto
en casa. *Viol.* En casa està Felix?

Leon. Si. *Viol.* Qué dices?

Leon. Lo que es cierto.

Viol. Tu le viste? *Leon.* Yo le vi
desde aquella rexa, à tiempo
que tu de espaldas hablabas
con tu primo.

Viol. Pues qué espero,
si sobre el lance de anoche,
tan cerca aora le tengo,
que à cumplirle la palabra
no voy, de que sus recelos
tengo de satisfacer
con todos quantos estremos
pueda la fé de mi amor?
Haver dado à Isabèl, sienta,
licencia, pero con otra
criada irè.

Leon. Ay de mi! que temo,
si à verle vàs, que peligre
entre el cariño el secreto,
que nunca fueron amigos,
amor, muger, y silencio.

Viol. No lo temas, porque quando
no fuera porque lo ofrezco,
porque èl no se vengue, no
lo dixera. *Leon.* Pues no es esso
contra el concepto pasado?

Viol. No, sino el mismo concepto,
pues ni el ser yo tan tu amiga,
ni el ser tu hermano mi dueño,
ni el haverte por mi puerta
entrado à valer del riesgo,
me pone à la obligacion
que mi desvanecimiento,
al presumir que por mi

ha de quedar sati fecho
tu honor, Don Felix seguro,
Don Juan casado, y contento
tu padre, quando por mi,
en los archivos del tiempo,
tambien ay duelo en las Damas,
quede al Mundo por proverbio.

Vanse, y salen Inès, y Simon.

Sim. Pues que en el quarto te vès,
cinco palabras, sin que abras
tu boca, oye. *Inès.* Qué palabras?

Sim. Un poco te quiero, *Inès.*

Inès. Qué es esso que confidero
en tu mano tan brillante?

Sim. No es nada, si es un diamante.

Inès. Ay Simon, lo que te quiero!

Sim. Esso, *Inès*, no me hace à mi
novedad, que ha muchos dias
que sè lo que tu querias.

Inès. Desde el punto que te vi:-

Sim. Con sortija. *Inès.* Te adorè,
fino que me diò temor,
que à *Isabèl* tienes amor.

Sale Isab. A buena ocasion lleguè.

Sim. Yo à *Isabèl*? hate engañado
tu vil sospecha cruel,
que si yo quiero à *Isabèl*,
no ha sido de enamorado,
fino por vèr la fineza
con que la gran mentecata:-

Isab. Honrete Dios.

Sim. Cuida, y trata
de mi regalo, y limpieza.
Si la vieras cada dia
acudir à la persona
con camisa, ò con valona,
ò con otra niñerìa
bocolica, que por yerro,
fingir fuele el servil trato,
que se lo ha comido el gato,
y es que se lo comiò el perro,
fin que por esso jamàs
me viesse alegre la cara.

Isab. Quien, ladron, te la cortàra.

Inès. Pues por qué?

Sim. Porque sabràs,
si la verdad te confieso,
que sobre ser una loca,
la huele muy mal la boca.

Isab. Quando pido serà esso,
mucho mas, que quando doy,
que uno, y otro es gran mentira.

Sim. Que se ha soltado la ira,
del Auto del Corpus oy.

Isab. Picaño, infame, atrevido,
tu, y *Inès* sabreis aqui
como se ha de hablar de mi.

Inès. Vè aqui que lo hemos sabido;
què ay para esso? *Isab.* Que los dos
murais. *Saca Isabèl un cuchillo.*

Inès. Para mi cuchillo?

Isab. Chinela à mi?

Dentro Felix. Simoncillo?

Sim. Peor es esto, vive Dios,
mi amo entra acà. *Inès.* Si me vè,
cierto es que me ha de matar.

Isab. Y à mi me ha de preguntar
lo de anoche lo que fue,
y yo no lo he de decir.

Sim. Pues si ocultaros quereis,
en esta quadra podeis.

Isab. Suspendamos el reñir
para mejor ocasion,
y hasta que de aqui salgamos,
delta vanda nos hagamos.

Inès. Dices bien. *Sim.* Presto.

Escondese, y sale Don Felix.

Felix. Simon,
salte allà fuera, y no digas
à nadie que estoy aqui.

Sim. Solo te has de quedar? *Fel.* Sí:
Ay honor, à lo que obligas!
solo me quiero quedar,
mientras mi padre escribiendo
està, que à solas pretendo
que me mate mi pesar.

Sim. Pues solo aqui què has de hacer?

Felix. Llorar, Simon, y sentir,
fin que lo pueda decir
à nadie. *Sim.* Esso no puede ser.

Felix. Por qué?

Sim. Porque mi lealtad
solo no puede dexarte,
aunque quiera, en esta parte.

Felix. Dices bien, que soledad
de un triste, yà es compañia:
no te vàs? *Sim.* Sabe primero,
que aqui no estàs bien.

Felix.

Felix. No quiero oírte. *Sim.* Por qué?

Felix. Qué porfia tan necia! *Sim.* Corre de aquí muy mal ayre. **Fel.** Quien se entrò en aquella quarto?

Sale Violante tapada.

Viol. Yo.

Felix. Vos en esta casa? **Viol.** Si.

Sim. Buena hacienda havemos hecho, si llega à ver encerrada cada qual à su criada.

Felix. La voz se ha elado en el pecho; si à ver venís à mi hermana, que à otra cosa no vendreis, la visita errado haveis, porque desde esta mañana no està en casa, que sabiendo que una deuda (fuerte estrella!) mala està, à estarse con ella fue unos dias. **Viol.** Yà os entiendo.

Fel. Qué hay que entender aquí? ay Dios!

Viol. Que con esso haveis querido daros por desentendido de que es la visita à vos.

Felix. Yerro es esse. **Viol.** Còmo así?

Felix. No sè, pero mal hareis, si la visita debeis à otro, en pagarmela à mi; mas bolved atrás, estremos, no despeñandolos vamos.

Salen Inès, y Isabèl al paño.

Inès. En grande peligro estamos.

Isab. Lo que hemos de hacer pensèmos.

Viol. La visita que mirais, no à vos vengo à hacerla yo, porque os la deba, sino porque vos me la debais. Y esotra que presumís, bien podeis imaginar, que jamás la he de pagar.

Felix. Si es que à decirme venís, que mis ojos me han mentido, y mis oídos burlado, yà yo estoy desengañado; y así, solamente os pido me hagais merced de quitarme la ocasion de hablar en esto, que estoy à callar dispuesto;

y aunque sè que ha de matarme tener cerrados los labios, dad licencia à mis pasiones, que huyan las satisfacciones, pues huyeron los agravios.

Viol. Esperad, que quando yo à satisfaceros vengo

sin conseguirla, no tengo de dexaros. **Felix.** Quando no hay queixa de parte mia, haver en la question nuestra satisfaccion de la vueltra, ociosa cosa serà.

Viol. Sea ociosa, ò no sea ociosa, sabed que no ofende quien busca. **Felix.** Yo lo creo, està bien; pero vamos à otra cosa.

Viol. Qué es?

Felix. Que decirle no sè.

Isab. Atreveraste à esto? **Inès.** Si, que yo, por salir de aquí, qualquier cosa intentarè.

Felix. Yo tengo un pesar, Violante, tan grande, que no me dexa aliento para la queixa; y así, aora no te espante de que me falte tambien para la satisfaccion: perdonad à mi passion, que à lo que me està tan bien no dè oídos: algun dia, que mis desdichas sabreis, quizá me agradecereis no deciròs la voz mia, que para qué me buscáis, despues que yo anoche ví lo que ví, y oí lo que oí: pues ví, que à Don Juan le dais licencia de que esperàra à que vuestro padre huviera salido, para que fuera donde en el lance os hablàra de su amor; y no prosigo, porque errando estilo, y modo, vendrè quizá à decir todo lo que digo, que no digo.

Viol. Pues yà que vos, sin decir, decís lo que no quereis, escuchadme, porque haveis

de oír a ora sin oír:

Felix, mis obligaciones
me ponen en ocasion.

Salen Inès, y Isabèl tapadas.

Isab. Decidme luego, que son
mentiras vuestras trayciones. *vanse.*

Felix. Muger, quien eres? *Viol.* Tràs ella
no haveis de ir. *Felix.* Soltad.

Viol. Que aqui
no es justo dexarme à mi,
y satisfacerla à ella.

Sim. Extraña resolucion!

Felix. No quiero mas de saber
quien es aquella muger.

Viol. Què necia satisfaccion!
con ella escondida, no
sabeis quien es?

Felix. No. *Viol.* En verdad,
que es poca curiosidad.

Felix. Violante mia, si yo
sè quien es:- *Viol.* Cerrad el labio,
que no quiero:-

Sim. Lindo aliño.

Viol. Que el oiros un cariño
me cueste oy un agravio,
aora Violante mia?

Felix. Decis bien, que ni aun aora
debiera un alma, que llora
tan infeliz, tan impia
suerte, haverlo pronunciado.
Arrebatòme (ay honor!)
el dolor deste dolor.

Viol. Pues si de esso os ha pesado,
facil la enmienda ha tenido.
Haced vos cuenta de que
no lo dixisteis: yo harè
cuenta de que no lo he oido:
y con aquesto los dos
bien bolvemos à quedar,
oy vos con vuestro pesar,
y yo con mi agravio: à Dios.

Felix. Espera, Violante, y dexa
que acuda à tu defengaño,
que no quiero que un engaño
me eche à perder una quexa:
Simon? *Sim.* Aora entro yo.

Felix. Quien es aquella muger?

Sim. Possible es que à conocer
quien es, no llegatte? *Felix.* No.

Sim. Pues Laura, señor, sabiendo
que à Madrid havias venido,
con aquel amor rendido,
que siempre te està queriendo,
vino à verte. *Felix.* A verme à mi?

Sim. No sino à mi. *Fel.* Pues por què
se escondiò? *Sim.* Fue à tiempo que
mi amo andaba por aqui,
y para que no la viera,
en essa quadra esperando
eltaba. *Felix.* Pues còmo quando
yo lleguè, no saliò fuera,
ni tu à mi me lo dixiste?

Sim. Yà yo te lo iba à decir,
y no lo quisiste oír.

Acuerdate lo que hiciste
sobre no dexarme hablar?

Entrò en aquesta ocasion
Violante, & cetera. *Viol.* Son
eltas:- *Felix.* Mateme el pesar.

Viol. Todas las satisfacciones
que teneis que darme? *Felix.* Si,
pues venirme à ver à mi,
movida de sus pasiones,
no es tener la culpa yo.

Viol. Si es, pero es tener la culpa
de querer que essa disculpa
me satisfaga. *Felix.* Pues no
es bastante no saber
yo, que ella estuviera aqui?

Viol. Si por cierto; y siendo assi
que yo no puedo tener
quexa, pues en sus acciones
decir con resolucion:
decidme luego, que son
mentiras vuestras acciones,
no dà à entender haya sido
en razon de mi passion,
alguna satisfaccion
de que mi amor es olvido,
ò es desprecio, ò es desdèn,
ò es agravio, ò lo que vos
la havreis dicho: à Dios, à Dios.

Felix. Espera, Violante, tèn,
mira que es muy imperioso
poder el que ha pretendido.

Viol. Què?

Felix. Que niegue un ofendido,
y desenoje un zeloso.

Yo no he dado:-

Viol. Está muy bien.

Felix. Causas que tu agravio apoyen.

Viol. Mis oídos que lo oyen,
y mis ojos que lo ven,

mienten: vos solo decís

verdad. *Fel.* Al Cielo pluguiera,
que aun aquella no lo fuera.

Violant. Soltad.

Felix. Mirad que venís

à satisfacer, y no

es bien bolveros, sin que

configais el fin à que

venís. *Viol.* Desayre es, que yo

perdonarè agradecida,

que es cosa muy rigurosa,

que desenoje que xosa,

ni satisfaga ofendida.

Felix. Pues ved que si porfiais:-

Violant. Decid.

Felix. Que os dexarè ir:

idos, que no he de sufrir,

que vos de un agravio hagais

tanto duelo, y que de vos

no haya yo de hacer ninguno.

Viol. Es mas declarado el uno,
quedad con Dios.

Felix. Id con Dios.

Viol. Mirad que à satisfaceros

Isab. Grande ventura ha sido,

si mi ama el talle, ò voz no ha conocido,

à casa haver llegado,

y antes que venga, haverme desnudado

del disfraz que llevaba:

digo que fue (no es alabarme) brava

resolucion la mia,

porque allí me estuviera todo el dia,

à riesgo que me vieran

ella, y Don Felix, porque no tuvieran

disculpa mis delvelos;

quien diò zelos jamàs, yendo por zelos,

sino yo?

Sale Leonor.

Leon. O Isabèl, seas bien venida.

Isab. De todo me he de hacer d'entendida

adonde està, bella Leonor, mi ama?

Leon. Fuera de casa fue; mas à quien ama

nunca preguntas donde,

que es duda que ella misma se responde.

Viol. O Leonor! O Isabèl! *Leon.* Qué traes,

con mis agravios primeros
no he de bolver.

Felix. No bolvais,

supuesto que me dexais.

Viol. Yo he visto una Dama aqui.

Felix. Allà vi un amante yo.

Viol. Esse à mi no me buscò.

Felix. Ni à essotra yo, y si es assi,
à quien buscò esse? *Viol.* No sè,

que es sagrado à que no toco:

quien traxo à essotra?

Felix. Tampoco

lo sè yo. *Viol.* Ved que me irè

sin saberlo. *Felix.* Mirad vos,

que sin saberlo tambien

me quedarè yo.

Viol. Está bien:

quedad con Dios. *vase*

Felix. Id con Dios:

suesse? *Sim.* No, si.

Felix. O injusta estrella!

pide licencia al dolor

que passo, y perdona, honor,

porque tengo de ir tràs ella. *vase*

Sim. La cizaña que derrama

Isabèl, no es nueva, pues

la primer moza no es

que dà zelos à su ama.

Vanse, y sale Isabèl.

amiga? *Viol.* Vengo muerta: sabrás que Felix:-
mas no llaman à la puerta? *Isab.* Si.

Viol. Vè tu, *Isabèl*, à abrir, tu à retirarte.

Isab. Pues toma: aqueste manto es bien llevarte,
porque si es mi señor, no me le vèa,
y que mi ama ha salido fuera, crea.

Leon. Quando saldrè de aquesta prision, Cielos?
que halta oy no vi la cara de los zelos. *vase.*

*Enrase Leonor en un aposento,
con el manto, abre Isabèl,
y sale D. Felix.*

Felix. Està en casa tu señor?

Isab. No.

Felix. Pues que entre, *Isabèl*, dexa
à hablar à *Violante*. *Isab.* Aora
te vienes con essa flema,
despues de haverla embiado
de agravios, y zelos muerta?

Felix. Dexame tu.

Llega à la puerta Violante.

Viol. Con quien, di,
hablando estàs à la puerta,
Isabèl? quien llamò? *Felix.* Yo.

Viol. Don *Felix*, pues tan apriessa
pagais las visitas? pero
bien haceis, y no me pesa
de vèr que en algo tengais
conmigo correspondencia.

Felix. Siempre, *Violante*, la tuve
yo contigo, y siempre buena:
(dexame honor, un instante, *ap.*
pues yà te pedì licencia)
à darme satisfaciones
fuiсте, solo entendì dellas,
que las tienes, no las guardes;
si las guardas, no las pierdas.
Duelete de mi, *Violante*,
y de lastima siquiera
dime algo, aunque sea mentira,
que qualquier cosa que sea,
antes que tu me la digas,
doy palabra de creerla.

Viol. Aunque de mis quejas, *Felix*,
yo no viva satisfecha,
y tenga muchas razones
para pensar que son ciertas,
quiero seguir tus motivos,
y para dexar essenta
mi razon, vencer la tuya:

Don Juan, aquel que à la rexa
llamò anoche, y à mi casa
vino oy, mi primo es; y aun esta
no es satisfaccion, Don *Felix*,
que en la Corte, es cosa cierta
haver trampusos amores,
que se mantienen de deudas:
à lo que viene, es:- *Leon.* Ay triste,
si mis sucessos le cuenta!

Viol. A que mi padre:- *Isab.* Señora,
mi señor à casa llega.

Felix. Sin duda, era dicha mia
la que decirme deseas,
pues viene quien lo embarace.

Isab. Yà sube por la escalera.

Felix. Pues en aqueste aposento
me entrarè.

Leon. Si entra soy muerta.

Cierra Leonor por dentro.

Felix. Còmo es esto? vive Dios,
que por dedentro la puerta
han cerrado.

Viol. Ay de mi, Cielos!

Felix. He de abrirla. *Viol.* Considera,
que viene, *Felix*, mi padre.

Felix. Mas que todo el Mundo venga,
que yà, perdido lo mas,
no importa que esto se pierda.

Viol. No has de entrar.

Felix. Tengo de entrar,
si dos mil vidas me cuesta.

Viol. Si pierdo dos mil, no has
de entrar. *Sale Don Alonso.*

Alons. Què voces son estas?
he de entrar, y no has de entrar?

Felix. Perdido estoy.

Viol. Yo estoy muerta.

Alons. Què es esto? pues vos *D. Felix*,
en mi casa, con tan ciega
resolucion? tu, *Violante*,
tan loca, y tan desatenta?

D.

que

què es esto, digo otra vez?

Viol. Quien viò confusion como esta?

Si digo lo que es, descubro, *ap.*

que Leonor està encubierta,
y la descubro à su hermano:
si lo callo, es cosa cierta,
que mi padre (ay de mi triste!)
algo de mi amor entienda:
si finjo algo, que es Don Juan,
pensar Don Felix es fuerza;
pues còmo satisfarè,
dexandola libre à ella,
à Don Felix, y à mi padre?

Alons. Ninguno me dà respuesta?

Viol. Yo te lo dirè, señor.

Felix. Què es lo que decirle intenta?

Viol. Tapada aqui con el manto
(ò quiera Amor, que me entienda
Leonor, y que se le ponga,
pues en la mano le lleva) *ap.*

una Dama entrò, señor,
diciendome (yo soy muerta)
que la amparasse; y así,
(claro està) à su riesgo atenta,
la cerrè en esse aposento,
quando Don Felix tràs ella
entrò, diciendo, que havia
de matarla, yo resuelta
à estorvar una desdicha
dentro de mi casa mesma,
y mas con la obligacion
de quien se ha amparado della,
le pedì que se tuviesse:
èl con la colera ciega,
he de entrar, dixo: no has
de entrar, respondi lobervia,
que es lo mismo que tu oïste;
y para que aquesto veas
que es así, salid, señora.

Isab. Si ella à estas horas no huviera
puestose el manto, por Dios,
que havia hecho linda hacienda.

Viol. Tenle tu, mientras que sale:
vete, amiga, y dà la buelta. *ap.*
Sale Leonor tapada con el manto.

Leor. Muerta voy, pero alentèmos,
la disculpa; para esta. *vase.*

Alons. Por cierto, señor Don Felix,
haveros vïsto, me pesa,

tan ciego; pues què ocasion
à un Cavallero destempla
à querer poner las manos
en muger? vostal baxeza?

Felix. Señor, la colera:- *Alons.* No,
no os disculpeis, no tràs ella
vais, no le dexes salir
tu, Violante, hasta que vuelva
yo, que hasta quedar segura,
no es bien de vista la pierda,
yà que la valiò el sagrado
de mi casa. *vase.*

Viol. Considera
en què se fundan tus zelos.

Felix. Todos son desta manera;
pues quien es esta muger,
para recatarme el verla?

Viol. Pues què, no la has conocido?
Laura es, que estava à mi puerta
esperandome, Don Felix,
para pedirme muy tierna,
con lagrimas, que te olvides:
porque la tienes à ella
obligaciones, à que
no es possible que tu vuelvas
el rostro. *Fel.* Yo obligaciones?

Viol. Así me lo dixo ella.

Fel. Vive Dios, que he de buscarla,
y hacer:- *Viol.* Si alguna fineza
he de deberte, palabra
me dà:- *Felix.* De què?

Viol. De no verla.

Felix. Mucho me pides, Violante,
pero por mucho que sea,
lo harè, no tanto por ti,
como:- *Viol.* Dì.

Felix. Porque otra pena
no me acuse, que entre zelos,
y amor, me he olvidado della.

Viol. Què pena? *Fel.* No he de decirlo.

Viol. Ni yo quiero yà saberla,
y vete, porque mi padre
no te halle aqui quando vuelva.

Felix. Yo me irè; pero, Violante,
en què mis desdichas quedan?

Viol. En mi, que quiero, y no ofendo.

Fel. En mi, que quiero, aunque ofendas.

Viol. Ay amor, lo que me debes!

Felix. Ay amor, lo que me cueñas!

JORNADA TERCERA.

Sale Leonor.

Leon. Toma, Isabèl, y à Don Juan volando este papèl lleva, y ven presto, por tu vida. *vase.*

Isab. Tu veràs mi diligencia: santiguò el papèl, y salgo con pie derecho; con estas dos prevenciones, jamàs me sucediò cosa buena.

Entra por una puerta, y sale por otra.
Sepamos, yà que en la calle estoy de paticas puesta, donde debe una criada acudir con mas presteza, adonde su ama la embia, ò adonde su amor la lleva? Mas què frialdad de pregunta! dèla calor la respuesta, yendo à vèr à Simoncillo: en el umbral de su puerta està, yo quiero passar dissimulando.

Sale Simon, y quedase à la puerta.

Sim. Que ni alcance yo, ni entienda los secretos de mis amos!

Cè, mi Reyna? cè, mi Reyna?

Isab. Es à mi?

Sim. No, fino à usted.

Isab. Y bien, què manda?

Simon. Que sepa, que tiene en mi un escudero, y que si me dà licencia, havrà hipocràs, y castañas.

Isab. Sin verme? *Sim.* La gracia es essa, porque como usted sea otra, el no haverla vilto, es verla.

Isab. No me figa, porque soy amiga de amigas. *Sim.* Tenga, que me ha tocado en el alma:

à quien conoce por prenda de la persona? *Isab.* A Isabèl.

Sim. Isabèl? buena pobreta, si no, tuviera una falta.

Isab. Como què cosa?

Sim. Que es tuerta.

Isab. Yo la he vilto con dos ojos.

Sim. Es de vidrio el uno. *Isab.* Tenga, que aun por ello ucè engaltada trae en oro essa centella de vidrio: fue desperdicio de alguno que se le quiebra à essa mi sehora Doña Licenciada Vidriera?

Sim. Muger, que dices? que este es diamante. *Isab.* Buena es essa, diamante ucè? *Sim.* Yo diamante, tan duro como una piedra.

Isab. A vèr. *Sim.* A vèr, y no mas? vesle aqui. *Isab.* Porque no sea à vèr no mas, à mas vèr.

Sim. Muger, tente.

Isab. Infame, suelta, que yà que soy tuerta, tengo de hacer que andes tu à derechas.

Sim. Vive Dios, que es Isabèl: calla, boba, calla, necia, que à no haverte conocido:-

Isab. Essa disculpa es muy vieja, y no quiero mas venganza de todas tus desverguenzas, que dexarte. *Sim.* No es dexarme, dexarme desta manera, fino llevarme tràs ti arrastrando. *Sale Inès.*

Inès. Vèr quisiera si sacò Simon mi arca: mas què miro!

Isab. No es aquella *aparte.* Inès? si, para escaparme, me viene bien la desecha: Yà le he dicho que me dexe, y en su vida no me vèa, que es Inès amiga mia, no quiero cuentos con ella.

Sim. Què tiene que vèr aqui con mi sortija, la puerca de Inès? *Inès.* Hable bien, si sabe.

Sim. Cayòse la casa à cueltas.

Isab. Amiga mia, à buen tiempo has venido, donde sepas que yo no te quiero dàr disgusto, y porque lo veas, haz que no venga tràs mi. *vase.*

Sim. Isabèl? *Quiere seguirla.*

Inès. No has de ir tràs ella.

Sim.

Sim. Mira que me lleva el alma.

Inès. Hay tan grande de verguenza en mi cara! Dale una bofetada.

Sim. Essa es la mia, tèn la mano, que se lleva ella el diamante, y parece que le traes tu, segun pegas.

Inès. Tengase, no porque quiero yo à nadie que otro desprecia, sino para que me dè de mis alhajas la cuenta.

Sim. En dandola de las mias: mas ay, que mis amos llegan.

Inès. Quieran los Cielos, que no me conozcan. *vase.*

Simon. Buena hacienda he hecho: por esto no puede quien de galante se precia, tener dos damas no mas; porque à una vez que se encuentran, queda un hombre celibato.

Salen Don Fernando, y Don Felix.

Yà me viò mi amo, y es fuerza no seguir las; quiera el Cielo, que lo que tratan entienda, para que con lo demàs tambien el juicio no pierda.

Fernand. De donde vienes?

Felix. No sè.

Fern. Dime, Felix, por consuelo de mis canas, assi el Cielo mas ventura à entrambos dè, si vienes de haver buscado à Don Pedro. *Felix.* Si señor, mas como amigo traydor, se ha escondido, y se ha ocultado de suerte, que desde ayer, que de la Justicia huyendo le dexè, aunque mas pretendo hallarle, no puede ser de efecto mi diligencia, porque no parece. *Fern.* Ay triste! què mal en buscarle hiciste!

Felix. Por què?

Fern. Porque de su ausencia resulta otra pena mia.

Felix. Què es?

Fern. Retiraos de aqui.

Sim. Pues yo puedo eltorvar? *Fern.* Si;

allì, Simon, te desvia.

Sim. De quando acà han eltorvado en los bienes, ni en los males los Lacayos principales: de quando acà se ha guardado dellos secreto? *Felix.* No digas mas, que essa sospecha yà tan dentro del alma està, que no hay para que profigas, porque el haver otro allì con quien Don Pedro riñera, y baxar por la escalera solo, bien muestra (ay de mi!) que otro fue quien la ocultò, porque Don Pedro, ni hiciera desde de Leonor, ni huyera el rostro al lance, si no le obligàran à callar sus mismas obligaciones.

Fern. Ya un con esso mis passiones de un pesar à otro pesar pasan: què infeliz serìa mi desdicha, si no fuera hombre que sacar pudiera la cara, el que (ay Leonor mia!) el que: *Fel.* Calla, que no puedo permitir, que tan sagradas materias, hagan, tratadas, que las perdamos el miedo, ni aun nosotros las havemos de hablar, por solos que estamos.

Fern. Pues si basta que sintamos, sintamos, hijo, y callèmos. *vase.*

Felix. Simon?

Sim. Puedo yà llegar?

Felix. Aora si, por què no?

Sim. Aora no quiero yo.

Felix. Què loco! *Sim.* Bueno es estar sufriendote todo el año una, y otra boberia; y apartarme solo el dia que puedo oir el desengaño de lo que tanto deseo.

Felix. Què es?

Sim. Saber en lo que andais tu, y tu padre: què tratais, que à todas horas os veo en secretillos. *Felix.* Pluguiera al Cielo, que lo que son

supieras menos, Simon,
que dicha de todos fuera.

Simon. Qué?

Felix. Que sirviera el criado:-

Simon. Cómo?

Felix. Sordo, mudo, y ciego.

Simon. Solo faltaba ser luego
el amo el endemoniado:
mas no faltaba, que ya
nos hizo el Cielo justicia.

Felix. No adelantes la malicia,
que bien declarada está,
fino, sin meterte en mas
de solo lo que te mando,
te buelve à casa bolando,
y allà espera. *Simon.* Donde vàs?

Felix. A querer que lo supieras,
fueras conmigo. *Sim.* Es razon
de notable conclusion. *vase.*

Felix. Quien en sus locas quimeras
puediera hacer, que su amor
dentro del pecho viviera,
fin que el honor lo supiera,
por no agraviar à su honor.
Mas ay de mi! mal podràs
ò amor! ser à esta accion fiel.

Salen Don Pedro, y Tristán, quedándose junto al paño.

Pedro. Allì está, dale el papel.

Trist. Donde te hallarè? *Ped.* Detrás
de essa esquina à esperar voy,
y aunque èl iaquirirlo quiera,
tu de ninguna manera
le digas adonde estoy.

Empezèmos, fiero engaño,
mientras mi muerta esperanza
no toma mejor venganza,
à sembrar el defengaño,
que no es justo padecer
el rato que no me vengo,
la culpa que yo no tengo. *vase.*

Felix. Esto, en efecto, ha de ser;
esto ha de ser, si me cuesta
mil vidas: dexame, amor.

Trist. De Don Pedro mi señor
es èste, cuya respuesta
podràs à casa embiar,
que èl por ella embiarà allà.

Felix. D. Pedro me escribe? *Trist.* Si.

Felix. Pues mejor no es esperar
la respuesta vos? *Trist.* Si harè,
mas no importará, pues no
soy quien la he de llevar yo
adonde èl està. *Felix.* Por qué?

Trist. Porque està fuera de aqui,
sin saber yo donde està,
que un hombre que viene, y vâ,
aun no lo fia de mi.

Felix. Con todo aquello, esperad,
sea verdad, ò no lo sea,
à que yo su papel lea:
què serà esta novedad?

Lee. Dícenme que me buscaís,
Felix, no en esto os canseis,
que no quiero que me halleis,
mientras no os defengañeis
de que no huyo de cobarde,
fino de atento: en sabiendo
que no soy yo el que os ofendo,
yo os buscarè: Dios os guarde.

Repres. Valgame Dios! En sabiendo
que no soy yo el que os ofendo,
yo os buscarè, Dios os guarde.
Mucho se vâ declarando
con esta satisfacion
la passada presuncion,
lo que debo hacer dudando
eltoy; si à este criado obligo
à que diga donde està,
y èl calla, fuerza serà
darle muerte, no consigo
nada, fino que de mi
digan, muerto el criado, que
por lo menos empecè
mi venganza; y siendo así
que Don Pedro se ha ocultado
para disculparse, fuera
ruindad mia, que yo hiciera
prenda dèl en un criado.
Decid al que os diò el papel,
que diga que le lei.

Trist. Quedad con Dios. *vase.*

Felix. Ay de mi!
Donde, sospecha cruel
vân à parar tus villanos,
tus malnacidos desvelos?
quien serà este hombre, Cielos?

Sale

Sale Don Juan.

Juan. Don Felix, besoos las manos.

Felix. Dios os guarde.

Juan. Con cuidado
vuestro lance me ha tenido.

Felix. Y à mi el vuestro.

Juan. Inadvertido
fui en no haveros preguntado
vueltra casa, donde fuera
à buscaros. *Fel.* Guardaos Dios.

Salen al paño Don Pedro, y Tristán.

Ped. Tràs èl he de ir.

Trist. Yà los dos
juntos estàn. *Ped.* Pues espera
que se aparten, porque quiero,
haciendo à mi valor Juez,
declararme de una vez
con aquelle Cavallero.
Y bien, matando, ò muriendo,
ir la verdad descifrando,
que no es bien que estè èl gozando
lo que yo estoy padeciendo;
y yà que la parte fui
de la fuga de Leonor,
lo he de ser en que su honor
se restaure, porque así
à Don Felix satisfaga.

Trist. El lo debe de estàr yà,
pues con èl hablar le vi
tan amigo. *Ped.* Lo que haga
no sè, porque si esso fuera,
y de medios se tratàra,
la boda se declaràra,
y Leonor à casa huviera
buelto, y yà que el primer dia
me obligò esto à no buscarle:
mas pues se tarda, he de hablarle.

Trist. De aqui, señor, te desvia,
no llegue Felix à verte.

Ped. No harà, que aquelle portal
me esconderà, tu à su umbral,
en sus acciones advierte,
para avisarme *Trist.* Mal yo
podrè verlas, quando yà
cerrando la noche và.

Ped. Las personas, por què no
podràs ver? y quando quede
solo, avisa. *vase.*

Juan. En fin, parè

el riesgo, en que hasta aora no
os bulcaron mas. *Felix.* Ni puede
darme yà cuidado, puesto
que mi padre ha conseguido
el perdon. *Juan.* Ventura ha sido
que el lance se haya dispuesto
tan bien; esse fin el mio,
pluguiera al Cielo, tuviera.

Fel. Pues què ha avido? ò quien pudiera
amarrar el alvedrìo *ap. art.*
à la razon; pero quien
no hablar en su amor previene,
si èl à las manos se viene?

Juan. Que à mi no me và tambien
en mi amor. *Felix.* Còmo?

Juan. Escuchad,
y el mas nuevo empeño oireis,
que oisteis nunca, y no culpeis
de facil mi voluntad,
que aunque un secreto abandona,
en buenas manos le dexo,
porque despues del consejo,
me importa vuestra persona.
Yo vine à Madrid, Don Felix,
y visitando la casa
de un deudo:-

Felix. Con buenas señas *aparte.*
empieza. *Juan.* Vi en ella:-

Felix. Eltraña *aparte.*
confusion! *Juan.* Una hermosura:
no os encarezco quan rara,
quan discreta, quan ayrosa.

Felix. Tampoco estas son muy malas.

Juan. Que no es tiempo de pinturas,
pues quando la noche baxa,
y yo espero à que me llamen,
no es bien gastar en palabras
lo mas precioso; y así,
solo digo, vi una Dama,
que todo lo demàs sobra,
adonde esto solo basta.

Felix. Corazon, bebe el veneno,
y hasta el fin sufre, oye, y calla.

Juan. Empecè su galantèo
con buena fortuna, y mala,
y passeando los comunes
lugares, papèl, criada,
rexa, y noche, girasol
de puertas, y de ventanas,

à poca costa de penas,
à poca colta de ansias,
merecí, que de favores
coronasse mi esperanza,
dandome, à riesgo del padre,
en su mismo quarto entrada:
una noche:- *Felix.* Ay infelice!

Juan. Para mi alegre, y infaulta,
pues apenas:- *Sale Isabèl.*

Isab. Cè, es Don Juan?

Juan. Yo soy.

Isab. Pues entra, què aguardas?

Felix. Ello no, porque primero:-

Juan. Yo os contarè lo que falta
despues, no os vais, y mirad
que fio de vos la espalda.

Entra Don Juan, y Isabèl, y cierra.

Felix. Vive Dios, que con la puerta
los dos me han dado en la cara,
y sin quebrarme los ojos,
pedazos me han hecho el alma.

Trist. D. Juan fue el que entrò, y D. Felix
quedò. *Pedro.* Pues atiende, y calla.

Felix. Què harè? pero yà no es tiempo
de consulta, al suelo cayga,
y pierdase de una vez,
perdida Violante, hermana,
padre, honor, hacienda, y vida,
todo es poco.

Dentro Don Alonso. Pàra, pàra.

Felix. Pero què escucho? la voz
de su padre parar manda
un coche, que halta su puerta
no llega por una zanja
que hay en la calle (ay de mi!)
que su respeto acobarda
mi resolucion, en cuyo
tiempo, es bien reparo haga,
que me està haciendo el agravio,
quien me hizo la confianza.

Impedirle yo la puerta
à un hombre en su misma casa,
no es posible: què he de hacer,
Cielos? *Salen D. Alonso, y otros.*

Alons. Notable desgracia!

Uno. Milagro ha sido no hacernos
pedazos, y que quebrada
la carroza, havernos pueda
buelto à Madrid.

Alons. Yà en mi casa
quedo yo, id à repararos
vos à la vuestra. *Uno.* No es nada
el golpe. *Alons.* Con todo esto:-

Uno. Pues perdonad, que à que os abran,
no espere. *Alons.* Id con Dios.

Uno. El Cielo

os guarde.

vase.

Alons. Presto cerrada
tiene Violante la puerta.

Felix. Yà llega. *Alons.* Quanto me agrada
su recato, y su virtud!

Isabèl, una luz saca.

Dent. Isab. Ay desdichada de mi!
que es mi señor el que llama.

Felix. Por querer hacerlo todo,
no me resuelvo à hacer nada.

Alons. No abres? *Isab.* Si señor.
Sale Isabèl con luz.

Alons. Adonde,

Isabèl, està tu ama,
que viendo en mi novedad,
à recibirme no baxa?

Isab. Arriba està: no me atrevo ap.
à decir que no està en casa,
aunque Leonor, y Don Juan
pudieran suplir su falta.

Alons. Arriba, y llamando yo
no sale, y tu tan turbada?
alumbrá. *Isab.* Yà alumbro.

Alons. Vè,

vè delante (suerte ayrada!)
nunca pisè mis umbrales
con tan perezosas plantas.

Fel. Quien en el Mundo se ha visto
en acciones tan contrarias?
mi Dama à riesgo por otro,
y yo empeñado en que haya
de amparar à quien me ofende,
si acaso el padre le halla
dentro? y yà debe de estàr
sucedida la desgracia,
pues ruido de espadas oygo.

Dent. Alons. Traydor, aunque la luz matas,
à obscuras sabrè quitarte
la vida à ti, y à esta ingrata.

Salen Don Juan, y Leonor.

Juan. Abriè la puerta, y pues pude
cubriendome con la capa,

matar la luz à Isabel,
y salir, sin que me hayan
conocido, à Dios te queda.

Leon. Espera, Don Juan, aguarda
que quedo en peligro, pues
no estando Violante en casa,
es fuerza verme. *Juan.* Bien dices,
y pues él à obscuras anda,
vente conmigo, que no
es bien dexarte empeñada,
que uno es reparar mis miedos,
y otro reparar tus ansias.

Leon. Guia, pues, yà que los Cielos
por dos veces destinada
à huír de mi casa, y la agena,
quieren que contigo vaya.

Felix. Con muger sale à la calle,
si la noche no me engaña.

Salen al paño D. Pedro, y Tristán.

Ped. Haslo visto todo? *Trist.* Si.

Ped. Espera, à ven en qué para.

Juan. D. Felix? *Leon.* Don Felix dixo?
esto solo me faltaba.

Fel. Qué es esto? *Juan.* Una pena, pero
no es tiempo de hablar en nada,
fino de acudir à todo.

Yà sabeis que una posada
donde vivo, no es decente
para llevar à esta Dama,
en ocasion que es preciso
ponerla en salvo, y guardarla.
Y así vos, yà que mi dicha
en esta ocasion os halla
en mi favor, à la vuestra
me haced merced de llevarla
por esta noche, hasta que
busque donde esté mañana.

Fel. Si harè: conmigo, señora,
venid. *Leon.* Mira, Don Juan:—

Juan. Nada
receles, segura vàs,
que à quien mi amistad te encarga,
es otro yo. *Leon.* Ay infelice!
muerta voy. *Felix.* En fin, ingrata,
has venido à mi poder.

Leon. Vida, y aliento me falta.

Juan. Guiad, Felix, antes que
nos sigã *Dent.* *Alons.* Traydor, aguarda,
y quita el alma à quien quitas

la mejor prenda del alma.

Fel. Tràs nosotros Don Alonso
sale. *Juan.* Con ella te alarga,
en tanto que yo me quedo
à hacer que tràs ti no vaya.

Fel. Còmo puedo yo à quien queda
à reñir, bolver la cara?

Juan. La primer obligacion
en todo trance, es la Dama,
ponla tu en salvo, que es
lo mas, que ella assegurada,
lo demás importa poco.

Felix. Pues en essa confianza
de que hago lo mas, conmigo
venid, señora: ven, falsa,
que primero que te veas
en poder de quien te ama,
tomando, pues él no sabe,
que es allí enfrente mi casa,
la buelta, porque me pierda
de vista, de mi venganza
havrè consultado el modo.

Leon. Sin vida voy, y sin alma.

Salen Don Alonso, y dos Criados.

Alons. Libio, Fabio, no criados
yà, fino hijos, mis ansias.

os muevan. *Uno.* Contigo irèmos.

Otro. Muera quien tu honor agravia.
Detenganse, Cavalleros,
que de aqui ninguno passa,
sin el riesgo de su vida.

Alons. La tuya serà venganza
de mi valor.

Pedro. Tres le embisten,
ya es forzoso que yo salga,
que aunque es mi enemigo, està
solo: à vuestro lado se halla
quien os ayude.

Alons. Ha traydor! *Sale Celio.*

Celio. Aqui son las cuchilladas:
señor, tu eres?

Juan. Cavallero,
à mi haver dado me basta
tiempo, para que no figan
à un amigo, y à una Dama:
Y así, os suplico, conmigo
os retireis, que empeñada
no es bien que vuestra persona
quede, porque à mi me valga.

Pedro.

Pedro. Yo no tengo aqui faccion
mas, que mirar la ventaja
con que tres os embiltieron:
y assi, pues la gente carga,
retiraos. *Juan.* Si conmigo
venis vos. *Pedr.* De buena gana,
que esso es lo que yo deseo:
vèn, *Tristán.*

Juan. Celio, què aguardas? *vanse.*

Alonf. Ha traydores, que no puedo
seguiros, y assi la espalda
bolveis. *Uno.* Gente llega.

Alonf. Pues
porque no entiendan la causa,
yà que no es possible, Cielos,
ni seguirla, ni alcanzarla,
irè à saber (ay de mi !)
de algunas de sus criadas,
quien es quien mi honor ofende.

Vanse, y salen D. Juan, y D. Pedro.

Juan. No sabrè daros las gracias
del socorro, sino es
echandome à vuestras plantas,
y que me digais quien sois,
para que siempre obligada
mi atencion, os reconozca.

Pedro. Don Juan, cumplimientos bastan,
que quien allà os diò la vida,
quizà fue para quitarla
en otra parte; y assi,
no hay que agradecerme nada,
sino solo la hidalguia
de que à mi enemigo valga.
Don Pedro soy de Mendoza,
con vos tengo dos palabras
que ajultar; y porque està
yà esta calle alborotada,
no serà bien que sea en ella,
escoged vos la campaña,
y guiad donde quisiereis.

Juan. Señor Don Pedro, la causa
que teneis conmigo sè,
y la de llamarme balta,
para que yo os siga; pero
no ignorarà quien alcanza
lo que son obligaciones,
que en buen duelo es assentada
cosa, que mientras pendiente
està un empeño, no falta

à otro quien termino pide:
con que del primero salga
dadmele por esta noche,
que yo os buscarè mañana.
Y porque no presumais,
que es con poca circunstancia,
Leonor (pues entre nosotros
importa poco nombrarla)
de la casa de Violante,
donde al saltar de su casa
se alvergò, por otro empeño
ha sido fuerza el sacarla
esta noche: yo no puedo
dexar de seguirla, à causa
de que asegure su vida
un amigo, à quien la encarga
mi amistad. *Ped.* Luego Leonor
era (ay infeliz !) la Dama
que saliò? *Juan.* Si.

Pedro. Y el amigo

Don Felix, con quien estava
hablando primero? *Juan.* Si.

Ped. Què aveis hecho, que es su hermana?

Juan. Hermana Leonor de Felix?

Ped. Si. *Juan.* Matòme mi ignorancia.

Ped. Y aora discurre, que estando
èl tan cerca de su casa,
llevarla por otra parte,
sin duda que es à matarla.

Juan. Dadme licencia, por Dios,
para que tràs ella vaya.

Pedro. Què es licencia? de seguiros:
os doy la mano, y palabra,
y ayudaros, hasta que
Leonor de esse riesgo salga,
amparandoos esta noche,
para mataros mañana.

Juan. Sois quien sois: tù, Celio, aqui
que venga Violante aguarda,
cuentala mi error, porque,
si es que mi valor no balta
à cobrarla, y defenderla,
ella ingeniosa, de traza
de enmendarle; oy verè, Amor,
si eres Dios, y tienes alas.

Ped. Yo si amparar al que ofende,
es la mas noble venganza. *vanse.*

Salen Violante, y Simon con luz.

Viol. Supuesto que no ha venido,

y es tan tarde, le dirás
como he estado aqui.

Sim. No mas?

Viol. No, que à quien tan divertido
debe Laura de tener,
que la noche en verla galta,
ello que le digas balta.

Sim. Que aya ido no puede ser
à tu casa? *Viol.* Si allà huviera
ido, no era fuerza, di,
decirle, que eltoy aqui,
Isabel? *Sim.* Y no pudiera
ser, que esse ruido que ha avido,
le aya detenido? *Viol.* No,
porque ya el ruido cessò,
y èl à casa no ha venido.

Abre essa puerta, y porque
ninguno salir me vea,
essa luz mata, no sea
conocerme alguien. *Sim.* Si harè,
sigueme aora. *Viol.* Tras ti
voy.

Ruido dentro.

Sim. Gente hay en la escalera.

Viol. Hasta ver quien es espera.

Felix. Como una luz no hay aqui?

ola, Simon? *Sim.* Ya à traella

voy, con gente viene. *Viol.* Pues

halla que veamos quien es,
me oculto aqui. *Retirase à un lado.*

Felix. Vè por ella.

Sim. Viendo que tu no venias,
la maté.

vase Simon.

Viol. Callar conviene,
hasta saber con quien viene.

Felix. Entra, ingrata.

Salen Don Felix, y Leonor.

Leon. Ay ansias mias!

Viol. Ingrata dixo. *Fel.* Entra, aleve,
que no en vano :::

Viol. Què es aquello?

con muger habla. *Fel.* He rodeado

diversas calles, primero

de haverte traído à casa,

porque puedan mis tormentos

no convencer tus trayciones,

que convencidas las tengo,

fino pensar de què suerte

debe disponer mi pecho

la venganza de un agravio

semeyante, pues primero :::

no puedo hablar; ha Simon,

no traes la luz? *sim. dent.* Ya la llevo.

Viol. Muger es, zelos la pide.

Leon. Aqui ya no ay mas remedio,
que morir; pero si ay:

Este no es el aposento,

en el quarto de mi hermano,

de quien una llave tengo,

que no acaso el yerro luyo

se compuso de mis yerros?

Si; pues què aguardo? fortuna,

à cuenta de tantos riesgos,

dame solamente amparo:

la puerta hallè.

*Llega Don Felix à Violante, creyendo
que es Leonor.*

Felix. Pues primero,

digo otra vez, que esse amante,

ingrata: - *Viol.* No es malo esto, ap.

con la otra piensa que habla.

Fel. Logre el favor de que es dueño,

fabrè ocultarte à sus ojos,

ò à sus manos quedar muerto,

si es que dexa algo que hacer

à mi muerte tu desprecio.

Viol. No le he de responder nada,

convenzale mi silencio,

que èl, en trayendo la luz,

verá la razon que tengo.

Leon. Ya hallè la puerta, y ya abris;

salga una vez, por lo menos,

de aqui, y vayan donde fueren

à parar mis sentimientos. *vase.*

Felix. No respondes? haces bien,

porque à la razon que tengo,

la disculpa es no negarlo.

Sale Simon con la luz.

Simon. Aqui hay luz.

Viol. Pues como es esto?

tan poca novedad hacen

à mis ojos tus desprecios,

que quando vienes con otra,

y me hallas à mi aqui dentro,

como si hablàras con ella,

conmigo hablas? *Fel.* Solo esto

de que me hicieras creer,

que es otra con quien yo vengo,

le faltaba à mi locura

para

para confirmarse en serlo.

Viol. Calla falso, calla ingrato,
calla alevé, calla fiero.

Felix. Bueno es que me riñas tu
las razones que yo tengo.

Viol. Qué razones, quando aqui
ha dos horas que te espero,
à verte venir con otra?

Fel. Pues donde está: qué se ha hecho?

Viol. Qué se yo, soy yo su guarda?

Sim. Cain no dixera mas que esso.

Fel. Ha ingrata! qué mal pensada
disculpa, y sin fundamento,
quererme negar que eres
la que aqui traxe yo mesmo!

Viol. Haráme perder el juicio.

Fel. Y tu à mi el entendimiento.

Viol. Simon, qué tanto ha que aqui
eltoy? *Sim.* Una hora, à lo menos.

Fel. Calla, infame, no de parte
te pongas de sus enredos:
ha domesticos tyranos,
criados, y damas. *Simon.* El Cielo
me falte:- *Felix.* Vete de aqui,
que si à ella sufrirla puedo,
à ti no te sufriré.

Viol. Que quieras quitarme el seso!

Sim. Que la verdad:- *Fel.* Nada digas.

Sim. Es. *Felix.* Salte alla.

Echa à empellones Don Felix à Simon.

Sim. Ay, que me ha muerto. *vase.*

Viol. Si Laura, à quien tu traieras,
viendo en ti tantos despechos,
mientras sacaban la luz,
por essa puerta se ha buelto;
si guela, buelve à traerla,
que yo me iré, mas no quiero,
que deshagan tus trayciones
mi verdad. *Felix.* Por Dios te ruego
me quites la vida, y no,
Violante, el entendimiento.
Porque ven acá, tyrana,
puedes negarme que es cierto,
que Don Juan entró en tu casa?
que vino tu padre luego,
porque no sé qué accidente
de su jornada le ha buelto?
y que:- *Viol.* Mi padre? ay de mi!
Felix, si de casa menos

me avrá echado?

Felix. Hazte de naevas,
quando con Don Juan huyendo
del salitte, y yo te traygo
aqui. *Viol.* Yá es muy otro esto:
Felix mio, si mi padre:-

Felix. Qué buen mio, y à buen tiempo!

Viol. Ha venido. *Felix.* Calla, ingrata,
calla, alevé, que no quiero
oir, que me eche à perder
tantas quexas un afecto.

Y pues no puedes negarme
lo que eltoy tocando, y viendo,
no me llores, que esta vez
(perdonenme tus extremos)
ha de quedar desayrado
el llanto. *Viol.* Por Dios, te ruego,
me quites, *Felix,* la vida,
pero no el entendimiento;
y mira que no soy yo
la que piensas. *Felix.* Esso es bueno;
pues quien quieres que en tu casa
sea? *Viol.* No sé.

Felix. Mejor es esso:
dixame por Dios, Violante.

Viol. O mal aya tanto duelo
de, por no hablar en tu honor,
ver el mio padeciendo.

Dentro Juan. He de entrar.

Dentro sim. Espera un poco.

sale Simon.

Fel. Qué es esso? *Sim.* Aquel Cavallero
que dà mogicones, viene
buscandote. *Felix.* Yo me huelgo,
ingrata, que me aya hallado
D. Juan, que aunque fue mi intento
esconderte del, ya es otro;
pues aunque darte no tengo,
si antes no me dà la muerte,
ò no se la doy primero
con todo, para que veas
si tus razones convenzo,
dile que entre. *Viol.* No le digas
tal, ni es bien:- *Fel.* Mira qué presto
quieres ya salirte fuera,
viendo el examen postrero
de tus trayciones. *Viol.* No es
porque el desengaño temo,
sino porque aqui mi primo

no me halle. *Felix*. No importa esto, que en llegando à ser amante, pierde uno la accion de deudo: dile que entre, aora veràs si mientes tu, ò si yo miento.

Viol. Aunque me pese, por mi entre, que por ti me huelgo, à precio de que tu veas, ya que culpada me veo con mi padre, y con mi primo, que no soy yo quien te ofendo, sin que te lo diga yo.

Entra Don Juan, y quedase Don Pedro à la puerta.

Ped. Entrad vos, que aqui me quedo, ya que amigos, y enemigos un mismo amor nos ha hecho, para acudirnos en quanto importe à Leonor. *Juan.* El Cielo quiera, que no aya tomado la resolucion que temo: Don Felix, donde una Dama, que os entreguè, està?

Sim. Esto es hecho.

Felix. De què azorado venis? veisla aqui. *Juan.* Què es lo que veo? *Violante,* bolviendo à casa. *ap.* prevenida ya de Celio de todo lo sucedido con mi tio, avrà dispuesto, que de Leonor, y de mi passe à reparar el riesgo con algun engaño; pues à no ser así, es muy cierto, que ella no estuviera aqui.

Felix. Pues de què os quedais suspenso? no es esta la Dama? *Juan.* Pues quien duda que ella es el dueño de mi alma, y de mi vida? Seguir el engaño quiero, *ap.* pues, venga como viniere, así mi temor reservo: sino que al ver la fineza, *Felix,* que à vos, y à ella debo, no sè por qual empezar, dando el agradecimiento, pero vos perdonareis: *Violante* mia, no tengo razones con que decirte

quanto à tu amor agradezco la fineza de salir de tu casa por mi, à tiempo que puedas darme la vida.

Felix. Mira si soy yo el que miento.

Viol. Còmo me habla así Don Juan? què es esto, Cielos, què es esto? verme aqui, y decirme amores?

Juan. No me diràs, por lo menos, que no finjo bien tu engaño; *ap.* dime, Leonor, què se ha hecho?

Viol. Pues què sè yo de Leonor? quien se viò en igual aprieto! *ap.* Si convengo con Don Juan, que presume que yo he hecho este engaño, pierdo à Felix: si con Don Juan no convengo, pierdo con èl mi opinion.

Juan. Avisar quiero à Don Pedro como esto està reparado, que mañana nos verèmos, porque no se estè à la puerta: Felix, dadle à esse bello prodigio, dueño de un alma, que la adora, que los miedos puede perder, pues los fio de vos, en tanto que vuelvo. *vase.*

Felix. A què mas puede llegar la infamia de mi tormento?

Viol. Vès todo aquesto, Don Felix?

Felix. Si, Violante, bien lo veo.

Viol. Pues con todo esto, aun no soy yo la culpada. *Felix.* El aliento tèn, que verte convencida, y soberbia, son estremos.

Viol. Què?

Felix. Que mas que con la voz me dicen con el silencio: ò plegue à amor, sea, ò no sea lo que dudo, y lo que pienso. Hablame claro, Violante, que nada escucharte puedo peor, que no escucharte. *Viol.* Mira que lo dirè. *Felix.* Di.

Viol. No quiero, que peor que à mi el decirlo, aun te estarà à ti el saberlo.

Fel. Mucho dices. *Viol.* Pues mas callo.

Fel. Mucho callas. *Viol.* Pues mas sienta.

Fel.

Felix. Qué te obliga? *Viol.* Una atencion.

Felix. Qué te embaraza? *Viol.* Un respeto.

Felix. Qué sabes? *Viol.* Yo no sé nada.

Felix. Declarate. *Viol.* No me atrevo.

Felix. Explicáte. *Viol.* No me animo.

Felix. Hablame claro. *Viol.* No puedo.

Felix. Por qué? *Viol.* El secreto juré.

Felix. Muger no implica, y secreto?

Viol. No, que soy yo quien le guarda.

Felix. No te entiendo.

Viol. Yo me entiendo.

Felix. O mal haya tanto engaño!

Viol. O mal haya tanto duelo!

Sale Don Juan.

Juan. Hasta dexarme en mi casa,

dexarme no quiere, atento

à su obligacion; y así,

della importa salir presto.

Don Felix, agradecido

à vuestra amittad, confesso

(bien es sacarla de aqui) *ap.*

la merced que me haveis hecho,

pero con vuestra licencia,

ya donde llevarla tengo;

y así, à Dios quedad: *Violante*,

vèn conmigo. *Felix.* Detenèos,

que hay muchas cosas, *D. Juan.*

Juan. Qué?

Felix. Que averiguar primero.

Juan. Qué hay que averiguar en que

la que os entreguè me llevo?

Felix. Que no diga el Mundo, que

pudo nunca un Cavallero

entregar su Dama à otro,

sin que, matando, ò muriendo,

mueitre que no hay amittad

sobre d. clarados zelos;

y así, ved como ha de ser,

que *Violante*, vive el Cielo,

no ha de salir de mi casa,

sin que antes me dex:is muerto.

Juan. Quando no fuera la Dama,

que à vuestra amittad entrego,

por ser quien es, no podìa

dexar, osado, y resuelto, *Riñen.*

de llevarla yo. *Viol.* La espada

tened. *Los dos.* Quita.

Dentro Leon. Favor, Cielos.

Felix. Yo conozco aquella voz.

Juan. Y yo tambien.

Sale Leonor.

Los dos. Qué es aquello?

Leon. Bolver à echarme à tus plantas,

Don Felix, porque mas quiero

que me dès la muerte tu,

que no la vida *Don Pedro*,

à quien::- *Felix.* No es esta *Leonor*?

Leon. Saliendo de esse aposento

por el quarto de mi padre,

en aqueste umbral encuentro.

Juan. *Leonor* es, Cielos, que miro!

Leon. *Don Juan* es, Cielos, que veo!

Felix. Muere, alevosa. *Leon.* *Don Juan*,

mi vida ampara, supuesto

que de ti quiero admitirla,

de *Don Pedro*, no. *Juan.* Tenèos,

porque no haveis de ofenderla,

sin que antes me dexeis muerto.

Felix. Hombre, qué quieres de mi,

que à mi amor, y honor opuesto,

desde mi dama à mi hermana

passas los atrevimientos?

Juan. Que sepas que entrambas son

empeño mio, y pretendo,

que ni à una ames, ni à otra ofendas.

Felix. Mucho te arriesga tu esfuerzo.

Leon. Tèn tu à *Don Felix*, *Violante*,

yo tendré à *Don Juan*.

Viol. No quiero,

porque si hay duelo en los hombres,

esta vez probar intento,

que hay tambien duelo en las Damas.

Felix, ya estàs satisfecho

de que no soy yo la que

te entregò *Don Juan*; y siendo

así, que tambien lo estàs,

porque lo ha dicho el suceso,

y no yo, que *Don Juan* quiere

à *Leonor* osado, y ciego:

(*Leonor*, la amittad perdone,

Don Juan, perdone lo deudo,

que antes que todo es mi amante)

vengate del, advirtiendolo,

que has de quedar à mis ojos,

ù desagraviado, ù muerto.

Sale Don Pedro.

Ped. Qué aguardo, si espadas oygo?

Don Juan, pues contigo vengo?

40
à tu lado estoy, Leonor
salga libre. *Felix.* Què oygo, y veo!
tu eres quien le dàs tu amparo?

Ped. Si, *Felix*, porque pretendo,
que sepas que yo no soy
el que tu amistad ofendo,
pues al lado de Don Juan,
en su favor me vès puesto.

Juan. Què dichosos desengaños,
vèr à Leonor del huyendo,
y puesto èl al lado mio!

Felix. De satisfaccion no es tiempo,
pues por ti, ò por quien defiendes,
todo es uno.

Sale Don Fernando.

Fern. Què es aquesto?
mas no me lo digas, pues
viendo à Leonor, y à Don Pedro,
bien se dexa vèr: traydor,
pues còmo à mi casa has buuelto
à repetir el agravio?

Felix. Mueran los dos.

Dent. Isab. Piedad, Cielos.

Dent. Alons. Oy moriràs à mis manos.

Sale Isabèl corriendo:

Isab. Aqui entrarè, pues abierto
està: sacorred, señores,
mi vida. *Todos.* Pues què es aquesto?

Sale Don Alonso, y gente.

Alons. Fuerza serà que lo diga,
que yo à essa aleve siguiendo,
pretendo vengar en ella
los agravios que padezco,
porque diga de Violante;

mas no es aquella que veo?
muere, ingrata. *Fern.* Muere, injusta.

Felix. Detenèos. *Juan.* Detenèos.

Felix. Porque yo à Violante amparo.

Juan. Porque yo à Leonor defiendo.

sim. Y yo defiendo à Isabèl,

pero detrás della puesto.

Alons. A mis ojos? *Fern.* A mi vista?

Los dos. Nadie ha de atreverse à esso,
que no sea su marido.

Felix. Si en esso estriva el remedio,
yo de Violante lo soy.

Juan. Y yo de Leonor, pues puedo
sin el escrupulo yà
de los zelos de Don Pedro.

Fern. Don Alonso, aqui no hay mas
que escoger, pues no ay mas medio,
que obedecer los acasos.

Alons. Yo con Don Felix le aprecio.

Fern. Y yo tambien con Don Juan.

Alons. Pues basta ser hijo vuestro.

Fern. Pues basta ser vuestra sangre.

Felix. Usano estoy. *Juan.* Yo contento.

Pedro. Aunque en materia de amor
el mas desayrado quedo,
en fin, quedo disculpado.

Simon. Con cuyo raro suceso,
facando la moraleja,
quede al Mundo por exemplo,
que hubo una vez en el Mundo
muger, amor, y secreto;
y à essas Reales plantas puestos,
tambien hay duelo en las Damas,
dà fin, perdonad sus yerros.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Salamanca,
en la Imprenta de la Santa Cruz. Calle de la Rua.